

COMEDIA FAMOSA.

# EL NEGRO

## DEL MEJOR AMO.

DEL DOCTOR MIRADEMESCUA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA:

Rosambuco, Turco.	♂♂	Bilàn, Gracioso.	♂♂	El Conde Cesar.
D. Pedro Portocarrero.	♂♂	Laura, Dama.	♂♂	Cathalina, Negra.
Mortero, Gracioso.	♂♂	Estrella, segunda.	♂♂	Un Guardian. (Celio, vejete.)

### JORNADA PRIMERA.

*Salen el Guardian, y D. Pedro.*

*Guardian.* Famoso Portocarrero,  
supuesto que en esta Casa  
(que siendo de San Francisco,  
Jesus del Monte se llama)  
adonde estais retraido,  
os damos de buena gana  
seguridad à la vida,  
no fuera cosa acertada,  
que nos dieramos en ella  
tambien la quietud del alma?  
Vos teneis enemistad,  
segun la razon humana,  
justa con el Conde Cesar,  
porque violenta su espada  
le diò muerte à vuestro hermano  
riñendo (fue la desgracia  
de vuestro hermano) mas una  
de aquestas noches passadas,  
vos à un primo, y à un hermano  
del Conde (de una travada  
pendencia) disteis la muerte,  
bastante es para venganza;

la passion temple el enojo,  
obre la piedad christiana.  
*Dent. Ros.* Por què el vergante no và  
à facar dos cubos de agua?  
*Dent. Mort.* Pues el perrazo Moreno,  
què hace que no los faca?  
*Ros.* Pues vive Alà, si me enfado:-  
*Mort.* Què ha de hacer si se enfada?  
*Pedr.* Los criados son, que riñen.  
*Guard.* Esta es del demonio traza,  
que nos quieren estorvar  
la platica comenzada.  
*Pedr.* Padre, para interrumpirla;  
mi colera solo basta.  
El Conde matò à mi hermano;  
si èl con la vida no paga,  
no ay satisfaccion ninguna;  
y no hablemos mas palabra,  
si havemos de ser amigos,  
porque està tan obstinada  
mi passion, que es mi contrario  
el que de paces me trata.  
*Guard.* Vuesasted, señor Don Pedro,

A

tem-

temple el enojo, y la saña;  
mire que ay una candela  
de luz tan desengañada  
allà en el fin de la vida,  
que pone espanto el mirarla.  
Alumbra su ceguedad  
con esta funesta llama,  
y verà como se buelven  
en piedades las venganzas.

*Pedr.* Padre Guardian, vive Dios,  
que es cosa desesperada,  
que me ayude à bien morir  
en juventud tan lozana:  
hasta que llegue la muerte  
me faltan muchas jornadas,  
y una de ellas es matar  
à este Conde, que me agravia.

*Dent. Ros.* Limpia, picaro, el cavallo.

*Mort.* Oyga el galgo como manda.

*Ros.* Pues si esta estaca levanto::-

*Mort.* Què ha de hacer con essa estaca?

*Ros.* Què? romperle la cabeza. *Dale.*

*Mort.* Ay! *Ros.* Ponte una telaraña.

*Pedr.* Què ruido es aqueste? ola,  
ha Mortero. *Sale Mortero herido.*

*Mort.* Què me mandas?

*Pedr.* Quien te ha puesto dessa suerte?

*Mort.* Essa morcilla quemada,  
aquel esclavo de requiem,  
que el demonio traxo à casa;  
essa tumba racional,  
esse cordovàn con habla,  
que se le ha teñido donde  
zurra el diablo la badana.

*Pedr.* Pues sobre què haveis reñido?

*Mort.* Porque el galgazo se ensancha  
de ver que priva contigo,  
y le quieres, y agafajas;  
porque al fin en la ocasion  
sabe sacar una espada,  
y ser tu perro de ayuda;  
y como èl dice, se traga  
hombres como caperuzas,  
y del empeño te saca.  
Y con esso està tan vano,  
que sin comedirse à nada,  
como testamento tuyo,  
quanto ay que hacer me lo manda.

Con lo qual, entre los dos  
la suerte està varajada,  
pues trabajo como un Negro,  
y èl como blanco descansa.

*Pedr.* Ha Rosambuco. *Ros.* Señor.

*Pedr.* De aqueste modo se tratan  
tan cerca de mi presencia  
los criados de mi casa?  
Quien atrevimiento os diò  
para desvergüenza tanta?

*Ros.* Si no huviera mirado,  
que es tu criado essa mandria,  
ya no la huviera arrojado  
por una dessas ventanas?  
Pienfa el picaro gallina,  
que la comida se gana  
con huír de la ocasion,  
y traer una embaxada?  
Pues que no es hombre de prendas,  
trabaje, pesa su alma.

*Mort.* Señor mio, aquestas son  
las que llaman gratis datas;  
vueffarced peca de crudo,  
à mi el miedo me salva;  
usted vive de su culpa,  
y yo como de mi gracia.

*Pedr.* Pues no es razon que el trabajo  
de conformidad se parta  
entre los dos? *Ros.* Dices bien,  
nunca mi respeto falta  
à lo justo; y assi yo,  
en las acciones honradas,  
que piden hombres de pecho,  
ò de vergüenza en la cara,  
sirvo con tanto valor,  
como la experiencia clara  
os lo ha mostrado las veces,  
que os ha sacado mi espada  
de mil honrosos peligros,  
con opinion tan vizarra;  
pero en officios humildes,  
donde qualquier hombre basta,  
ocupefe esse Lacayo,  
que no sirve para nada;  
porque yo, señor Don Pedro,  
vive Alà, que soy alhaja  
digna de un Emperador:  
y el tenerme en vuestra casa

(aun-

( aunque esclavo ) no ha de ser  
para ninguna accion baxa;  
que aveis de tenerme en ella,  
como el que à un Leon regala,  
ò un Tygre , que solo sirve  
de engrandecerla , y guardarla.

*Guard.* Discreto es el señor Negro,  
la comparacion no es mala,  
muestras dà de bien nacido  
en el talle , y en el habla.

*Ped.* Pues decidme , quien fois vos?

*Ros.* Las ocasiones passadas  
juzguè yo que lo avian dicho;  
pero pues ellas no hablan,  
yo os lo dirè claramente;  
haced que todos se vayan.

*Ped.* Vuestra Caridad perdone,  
que ha dias que traygo gana  
de averiguar deste Negro  
muchas enigmas , que guarda;  
profeguirèmos despues  
la platica comenzada.

*Guard.* Yo me voy , con condicion  
de que cumplais la palabra. *vase.*

*Ped.* Vete , Mortero , à curar.

*Mort.* Señor , si no nos igualas,  
aqui tengo de quedarme  
à ser motilon ; mal aya  
quien no lo hiciere ; y à Dios,  
que no he de estàr en tu casa,  
ni lidiar con esse perro,  
cara de morcilla ahumada. *vase.*

*Ped.* Solos avemos quedado,  
hablame con confianza.

*Ros.* Señor , puesto que mis obras  
tan mal quien soy os declaran,  
escuchadlo de mis labios.

*Ped.* Ya mi silencio lo aguarda.

*Ros.* Portocarrero ilustre, (ron,  
para exemplo de quantos me embidia-  
entre prodigios , al nacer divinos,  
de un adusto carbon los Abisinos  
el cuerpo me formaron,  
si ya el alma los Cielos no criaron  
de fuego tan sañado,  
que queriendo enlazar el vital nudo,  
blancos , puros , y bellos  
los miembros abrasò al entrar en ellos.

Mi fangre esclarecida  
en los primeros siglos fue temida,  
tiñendo sus estrenas  
del Rey primero en las primeras venas,  
que aquesta sombra obscura,  
que mi nobleza anochece procura,  
pàlida , triste , ingrata,  
el honor le desmiente , que dilata  
con puros arreboles  
de mis claras hazañas muchos soles.  
El dia , pues , que fue mi nacimiento,  
con curso natural , ò con violento,  
entre muchos desmayos,  
en un eclipse los ardientes rayos  
dessa antorcha luciente,  
vieron al Medio Dia su Occidente:  
quedò el Cielo lastimado  
de mirar eclipsado  
entre un color tan ciego  
del mayor corazon el mejor fuego.  
Con este ardid astuto  
quiso vestir su resplandor de luto:  
fino es que ya embidioso,  
le pareciò lo negro mas hermoso,  
y por hacer mayor su vizarrìa,  
quiso de mi color vestir el dia  
en mis tiernas niñeces,  
supliendo el alma de mi edad dos veces.  
Brioso avassallaba  
el pueril esquadron con quien jugaba,  
con altiva impaciencia  
de no hallar en ninguno resistencia,  
teniendo à poca gloria  
reynar por eleccion , no por victoria.  
El valor , y el discurso con los años  
de la razon , y el brio tan estraños,  
tan rudos , y tan broncos,  
que à nacer mudos , se bolvieran troncos.  
Y hallandose el discurso ya despierto  
entre tanto discurso tan desierto,  
mi valor determina  
de buscar poblacion de mas doctrina;  
y en una embarcacion mal aprestada  
para Egipto enderezo mi jornada,  
adonde à pocos dias  
fueron ilustres las hazañas mias.  
Aqui , pues , ofendido  
de ver entre esta sombra obscurecido

mi corazon valiente,  
 un Gitano entre todos excelente,  
 en el curioso, en el sutil desvelo  
 de investigarle su secreto al Cielo,  
 entre las hojas bellas  
 de su libro immortal de las Estrellas,  
 con mudas profecias  
 escrito hallò el fùcesso de mis dias.  
 Dixome, Rosambuco, el Cielo Santo,  
 en tu cuerpo un espiritu, un espanto  
 fabricò milagroso,  
 que en tu muerte tendràs fin venturoso.  
 Entre varias Naciones  
 han de causar assombro tus acciones,  
 y por tierras estrañas  
 el mar has de domar con tus hazañas;  
 y quando mas altivo  
 triunfar te mires, te hallaràs cautivo;  
 pero entre tanto tèn este consuelo,  
 que ha de darte el rescate el mismo Cielo;  
 pero ante todas cosas te apercibo,  
 que con tu estrella nunca estès esquivo,  
 que serà con mysterio  
 de introducirte à nuevo cautiverio,  
 mas serà de tal modo,  
 que el Monarca mayor del Orbe todo  
 se nombrarà tu dueño;  
 tù gustoso, y feliz en el empeño  
 de agradarle, y servirle,  
 con se tan inviolable has de asistirle,  
 que sin tener mudanza,  
 dichoso has de gozar de su privanza,  
 y tanto se ha de honrar con tu persona,  
 que partirà contigo su Corona;  
 y el que te cautivò con zelo santo,  
 bañado en tierno llanto  
 de hallarse en tan estraña maravilla,  
 doblarà à tu sepulcro la rodilla.  
 Yo, pues, que en este anuncio mysterioso  
 no menos assombrado, que animoso,  
 en quatro Naves solas  
 (hermosa pesadumbre de las olas)  
 por sendas de cristal, rumbos de plata,  
 generoso Pyrata,  
 con alientos lozanos,  
 embarquème en los mares Africanos.  
 Al tiempo, pues, que con esfuerzo tanto,  
 del Cielo assombro, de la tierra espanto,

con mi temor el Orbe se embaraza,  
 se cumpliò del Gitano la amenaza,  
 pues apenas mis Naves, y tus Naves,  
 del salobre elemento alhadas aves,  
 cara à cara se vieron,  
 fuerza à fuerza embistieron,  
 quando vizarro te embistì mi enojo,  
 de mi altiva ambicion cierto despojo.  
 El riesgo en que estuvieste,  
 medroso alli le viste,  
 y aquí no has de negarle valeroso,  
 pues que solo venciste por dichoso,  
 puesto que un Religioso Franciscano  
 tenia en la diestra mano  
 (al entrar yo en tu Nave victorioso  
 me detuvo furioso)  
 de un Hombre un bulto, que enclavado  
 à un Leño,  
 retroceder me hizo de mi empeño,  
 quando por cinco puertas,  
 que el golpe de la embidia trae abiertas,  
 me arrojò tanto fuego,  
 que deslumbrado, y ciego,  
 hallè que avia perdido  
 à un tiempo la victoria, y el sentido;  
 su voz me amenazaba,  
 que otra mayor victoria le faltaba.  
 A Palermo cautivo me traxiste,  
 donde mil veces el esfuerzo viste,  
 que mi pecho acompaña  
 en una, y otra valerosa hazaña;  
 pues siempre que à tu lado  
 de todos tus agravios te has vengado,  
 todos tus enemigos te han temido,  
 à todo te he asistido,  
 con que mi nombre se ha extendido tanto,  
 que de Palermo soy unico espanto.  
 Y pues ya he conocido,  
 que en la desdicha, verdadera ha sido  
 del Astrologo fiel la profecia.  
 suspenso aguardo la ventura mia.  
*Ped.* Con lo que me has referido,  
 tan admirado me tienes,  
 que no se desfos presagios  
 si los tema, ò los venere.  
 Mas pues que soy tan dichoso,  
 que ya que quiso la suerte,  
 que à ser esclavo llegasses,

y à mi possession viniesses,  
no pienso de aqui adelante  
como cautivo tenerte;  
que si à tu esfuerzo, y nobleza  
puedo tan seguramente  
empresas de honor fiarlas,  
desde aqui quiero que quedes  
por compañero en las mias;  
y supuesto que ya entiendes  
el odio que contra el Conde  
en mi corazon se enciende,  
desde que matò à mi hermano,  
y el amor que vive siempre  
de su hermana en mi passion,  
de Laura digo, à quien debe  
el aliño, y la belleza,  
quando entre purpura, y nieve  
en los candores del Alva  
se abraza hermoso el Oriente,  
à que aquesta dicha logre,  
y aquella venganza acuerde,  
tu valor me ha de ayudar:  
bien has visto, que èl defiende  
su odio con tanta copia  
de aliados, y parientes,  
quando forastero yo,  
solo este brazo valiente  
conozco de mi faccion,  
que me defienda, y me vengue.  
Esta noche he de robar,  
y guardar secretamente  
à Laura, hasta que del Conde  
ponga en efecto la muerte.  
Luego he de partir à España,  
donde mis dichas se aumenten,  
ufanas con los amores,  
y con la venganza alegres.  
Ea, fuerte Rosambuco,  
aqui tu valor se muestre,  
porque en la Imperial Madrid,  
al primado de los Reyes,  
de tu valor informado,  
dichoso las plantas beses,  
y en dilatar sus blasones,  
tu invencible acero empeñe,  
y asì se cumplan las glorias,  
que tu estrella te promete.  
*Ros.* Sin duda que asì mis dichas

cumplirme los Cielos quieren:  
ya tu venganza, y tu amor,  
señor, en las manos tienes.  
Has hablado à Laura? *Ped.* Si,  
y en el ser robada viene,  
pero la venganza ignora.  
*Ros.* Que no la sepa conviene,  
que la ha de estorvar sin duda;  
mas pues tan afablemente  
mis secretos has oido,  
revelarte el pecho quiere  
uno, el mas extraordinario,  
que à mis fortunas sucede.  
No has visto el bulto de marmol  
siempre mudo, inmòvil siempre,  
que es de Benedicto Esforcia  
el Fundador excelente  
deste Convento, è Iglesia?  
pues yo no sè què se tiene  
de mysterio, que al mirarle,  
toda el alma se suspende,  
todo el corazon se yela,  
y este pecho ( que no teme,  
ni ha temido al mundo todo )  
con miedo tan vehemente  
le mira, que sin poder  
refrenarme, ni vencerme,  
los cabellos se me erizan,  
los huesos se me estremecen,  
y que se mueve imagino,  
y que me habla parece;  
y aun solo de referirlo  
tanto horror el alma siente,  
que vive Alà, que me corro  
de que un pecho tan valiente  
como el mio, à lo pueril  
de un aguero se sujete.  
*Ped.* Pues què ocasion has tenido  
de estrañarte, ò de temerle?  
*Ros.* Ninguna; y como estas cosas  
acaso nunca suceden,  
temo que alli algun secreto  
guardado los Cielos tienen.  
*Ped.* Tambien la imaginacion  
obrar tales cosas suele;  
pero al fin, en la verdad,  
sea tu temor lo que fuere,  
Rosambuco, lo que importa

es,

es, que tu valor se muestre  
esta noche en lo tratado.

*Ros.* Con un esquadron de sierpes  
embestirè, vive Alà,  
si de solo aquesto pende  
tu gusto, ya està en tu mano.

*Ped.* De mi hermana Estrella viene  
alli la Negra, y no puedo  
à escucharla detenerme,  
que algun recado traerà:  
llega, y mira lo que quiere,  
que à vèr voy al Guardian,  
para que èl me aconseje,  
que dexé el odio del Conde,  
que en mi vive eternamente.

*Ros.* Y Estrella sabe por dicha,  
que à Laura robar pretendes,  
y matar al Conde Cesar? *Ped.* Sì:  
pero en saberlo puede  
aver estorvo? *Ros.* Muy grande;  
has procedido imprudente,  
porque el Conde adora à Estrella;  
y aunque es verdad, que en mugeres  
como tu hermana, no cabe  
ningun afecto imprudente,  
con mugeril compasion,  
romper el secreto puede.

*Ped.* Es Estrella muy discreta,  
y no temo que le quiebre:  
Mira què quiere essa Negra,  
y embiala brevemente.

*Ros.* Animo, corazon mio,  
que con la ocasion presente  
he de hacer, que al quinto Cielo  
ufana mi fama llegue.

*Vase, y sale Catalina, Negra.*

*Cat.* Ha Lozambuco, ha zeolo.

*Ros.* Què es lo que la galga quiere  
à Rosambuco? *Cat.* Jezù,  
en vosancè hallamo siempre  
mala obla, mala palabra,  
moliendome yo por velle,  
y quando le culumbramo,  
recibirnos con dezdenes.  
Zizamo galga la Negla,  
galgo zamo su mercede,  
y azi buzcamo lo galgo,  
para andar cogiendo liebrez.

*Ros.* Negra de todos los diablos,  
no te he dicho que me dexes?  
sin duda que algun demonio  
te instimula que me inquietes;  
que por Alà, que à entender,  
que como tu me pareces,  
parezco yo à los demàs,  
me diera docientas muertes,  
siguiendome à todas horas;  
què me apuras? què me quieres?

*Cat.* Mila, zeolo, vosancè,  
zi helmoso, galano eres  
à mis ojos mas, y mucho  
que lan rosa que enfiorece;  
yo se anzabache, que tu  
traen la cara plandeciente,  
es una saeta de amor,  
que la ha tirado en la fiente,  
y travieza el culazon,  
que ce fina por quelelte:  
zazu, que molelme, hermano.

*Ros.* Miren què desquite aqueste  
para un buen desesperado!  
Esta higa solamente  
faltaba à mi vanidad!  
Que los Cielos dispusiesen,  
que un hombre de tales brazos,  
de espirtu tan ardiente,  
y de presuncion tan alta,  
en una Region naciesse,  
donde, si ay valor, se esconda;  
donde, si ay fealdad, se muestre;  
donde el corazon vizarro,  
oculto en el pecho quede,  
y del color la ignominia  
ande en el rostro patente!  
Reniego de mi fortuna!  
Que las deidades se hiciesen  
para hombrecillos, que solo  
una tèz hermosa tienen,  
y por dicha un corazon!  
Pero discurso, detente,  
que tù solamente bastas,  
por Mahoma, à enloquecerme:

*Cat.* Zezù, què desesperado!  
tanto erramo por querente?  
no sea vosancè tan lindo.

*Ros.* Què es esto que me sucede?

pero

pero Celio viene alli.

*Cat.* A que mal tiempo que viene!

*Sale Cel.* Rosambuco. *Ros.* Celio amigo.

*Cel.* Y el señor D. Pedro? *Ros.* Fuese à hablar al Padre Guardian.

*Cel.* Pues à mi me importa verle, y avisarle, que dispuesto Laura mi señora tiene para seguirle esta noche; y que advierta juntamente, que el Conde anda rezeloso, y así, las cosas gobierne con cordura, y con cautela, porque sucedan de suerte, que se logre su cuidado.

*Ros.* Celio, Celio, el miedo pierde, puesto que de mi valor ya todo el suceso pende. Dile, que yo estoy aquí, quando necessario fuese romperles à las Estrellas aquellos eternos exes, en cuyos dorados quicios tornos de cristal se mueven, lo intentara, vive Alà: Mas di à Estrella, que no puede ir mi amo allà esta noche, que cierta ocupacion tiene; y así, que no ay que aguardarle: anda, Catalina, vete, que allà te están esperando, y à mi me dà enfado verte.

*Cat.* Plegan Dios, ingrato amante, que muelas del mal que muele mi esperanza; ha inglado mio, qual me llevan tu desdene!

*Ros.* Ven, Celio, y à mi señor le diràs lo que le quieres.

*Cel.* Vamos muy en hora buena.

*Vanse, y salen el Conde, y Bilàn.*

*Cond.* Vive Dios, que me parece que era Celio aquel que entrò con el Negro. *Bil.* Si, bien puede, sin ser milagro, ser Celio; mas, señor, saberlo puedes desta Negra: Ven acà.

*Cat.* Que me manda vosaccede?

*Cond.* Quien era aquel que alli entrò,

y hablò con el Negro? *Cat.* Mente, que no era Celio, seoro.

*Cond.* Ay de mi! que claramente, con negarlo antes de tiempo, el delito se convence! *ap.*

Ya yo sè que no era Celio, mas estos doblones tienes si me dices lo que hablaron; y si negarlo pretendes,

*Saca la daga.*

te he de dar con esta: mira lo que escoges, no lo yerres.

*Cat.* Con la cuchilla me panta, y me abranda con los treses la veldad: que Condecillos? deciale que viniesse mi amo à su casa esta noche, porque à su ama se lleve.

*Cond.* Que te parece, Bilàn?

*Bilàn.* Conde Cesar, me parece, que no espantes à essa Negra, porque no sea que revele, que este secreto te ha dicho; que sobre tu casa veles, que estorves el deshonor, y el atrevimiento vengues.

*Cond.* Catalina, eres honrada, toma este bolsillo, y cree, que siempre te he de amparar.

*Cat.* Paguen Dios la mercede: que lindo bocal bolsillo!

*Cond.* Vete, Catalina, vete. *(de:)*

*Cat.* Quedate con Dios. *Cond.* El te guir-

Que ay que fiar en mugeres, *ap.* si es tan aleve una hermana, que à su deshonor se atreve, sin que enemistades tantas en su passion la refrenen!

Ven, Bilàn, à prevenir tan grandes inconvenientes.

*Bilàn.* Vamos, señor, que esta espada es una sarta de muertes, que las siembra, voto à Dios, à pares, quando se ofrece: miento, que soy un gallina. *ap.*

*Cond.* Mal aya el honor mil veces, que su asiento en la cabeza de una facil muger tiene!

*Van-*

*Vanse, y salen Laura, y Celio  
con luces.*

**Laur.** Hablaste à Don Pedro? **Cel.** Sì,  
y si tù vieras, señora,  
con què fineza te adora,  
como se muere por ti  
al verte tan empeñada,  
estuvieras muy gustosa,  
de que, aunque eres tan hermosa,  
estàs muy bien empleada.

**Laur.** Ay, Celio! de aqueste amor  
quisiera que resultàra,  
que en Don Pedro se acabàra  
la enemistad, y el rigor,  
que no creo que conmigo  
fino (qual dices) està,  
quien de mi hermano se dà  
por capital enemigo;  
porque la verdad parece  
contradecirse entre sì,  
el quererme bien à mi,  
quien à mi sangre aborrece:  
que si Don Pedro me amàra  
(como dices) con afecto,  
sin duda por mi respeto  
à mi hermano perdonàra.  
Mas mi amor tan ciego està,  
y quiere tan animoso,  
que el verle tan sospechoso  
credito entero le dà.  
Estoy resuelta à seguirle,  
aunque parezca flaqueza,  
porque con esta fineza  
vendrè sin duda à rendirle.

**Cel.** El tiene determinado,  
que esta noche se concluya  
la ventura de ser fuya.

**Laur.** Quien acà dentro se ha entrado?  
*Salen Estrella, y Catalina con mantos.*

**Estr.** A verte, mi hermana Laura,  
con harto cuidado vengo,  
tan penosa, que à estas horas,  
atropellando respetos,  
à inconvenientes me expongo,  
de mi estado tan agenos,  
por ver si puedo estorvar  
muchas desdichas que temo.

**Laur.** O nunca huvieras venido! *ap.*

mas quizà te trae el Cielo  
para que no me despeñe,  
que ya es hora que Don Pedro  
venga, para executar  
tan locos atrevimientos.  
Que tu vengas con disgusto,  
Estrella, es lo que siento,  
mas tu pena, sea qual fuere,  
si yo quitartela puedo,  
lo que tardas en decirla,  
tardarà en tener remedio.

**Estr.** Pues mi Laura, yo he sabido,  
que està mi hermano resuelto  
à llevarte aquesta noche,  
y que tu estàs en empeño  
de seguir su voluntad. *(cho,*

**Laur.** Quien te ha dicho, que en mi pe-  
Estrella, puede haber  
tan desordenado afecto?  
Viven los Cielos, señora:--

**Estr.** Dexa, Laura, los extremos,  
que yo no vengo à culparte,  
ni contradecirte quiero  
tu amor, que por mi desdicha  
tambien experiencia tengo  
de lo que puede el amor,  
que al Conde tu hermano quiero;  
como ya tendràs noticia;  
y solamente pretendo,  
que como amigas las dos,  
nuestro amor comuniquemos;  
rompiendo, para entre ambas,  
con llaneza este secreto,  
que contra los dos se esconden  
muchos lastimosos riesgos:  
Que evitemos las desdichas,  
y dispongamos los medios  
para los dos de la paz,  
y el amor las dos gocemos.

**Laur.** Hablas con tanta cordura,  
que fuera trage grossero  
de mi amistad, el negarte  
los mas guardados secretos.  
Verdad es lo que sospechas;  
à tu hermano, Estrella, espero  
resuelta, y enamorada,  
que de otra fuerte, no pienso  
que podrè lograr mi amor,

por

por la enemistad, y el duelo,  
que entre Don Pedro, y el Conde,  
barbaramente sangriento,  
quiere llegar el enojo  
de la venganza al extremo.

Opuestos los miro à entrambos;  
por la sangre al uno quiero,  
por la inclinacion al otro:  
tu hermano firme, y entero  
en la enemistad porfia,  
que al fin, de mi hermano creo,  
que es mas facil de rendir;  
con esta fineza pienso,  
que Don Pedro ha de obligarse,  
que es vizarro Cavallero,  
y hallandose agradecido  
à la caricia, y al ruego,  
còmo se ha de resistir?

Este es, Estrella, mi intento.

*Estr.* Ay, Laura, como discurre,  
los corazones midiendo  
por el tuyo, que es piadoso!  
Sabe, amiga, que Don Pedro,  
amante quiere robarte,  
y en teniendo este bien cierto,  
darie la muerte à tu hermano:  
y luego tiene dispuesto,  
para salir de peligros,  
el passar à España huyendo.

Tù en esto à tu hermano pierdes,  
yo pierdo à mi esposo en esto;  
mas cordura es, Laura mia,  
adelantar el remedio:  
que si ofreciendole amor,  
la paz le pides en precio,  
deteniendote al contrato,  
hasta que cumpla primero,  
èl te quiere de manera,  
que por lograr su deseo,  
ha de romper por su enojo:  
que en un corazon discreto,  
si llegan à competir  
el odio, y amor à un tiempo,  
siempre à fuer de sin razon  
puede la venganza menos.

Y con esto, Laura mia,  
ufanas las dos vencèmos,  
tu rescatas à tu hermano,

y yo à mi esposo no pierdo.

*Laur.* Digo, Estrella de mis ojos,  
que el discurso es tan discreto,  
tan util la prevencion,  
y tan piadoso el consejo,  
que à seguir tu parecer,  
como amiga, me resuelvo.  
Y aunque siempre te he estimado,  
con mas fineza te ofrezco  
ser tu hermana, y ser tu amiga;  
y vete aora, que temo,  
que Don Pedro llege ya:  
y si ha tenido rezelos  
de que es el Conde tu amante,  
tomarà motivo nuevo  
de enemistad, con hallarte  
à tal hora en este puesto.

*Estr.* Dices bien, à Dios te queda.

*Laur.* Pero aguarda.

*Salen Don Pedro, y Rosambuco con espadas desnudas, y broqueles.*

*Ped.* A lindo tiempo  
pienso que hemos llegado.

*Cat.* Jezù! què es esto que vemo?  
ay seola, que es seolo!

*Estr.* Valgame Dios! *Ped.* Què es aquesto?  
no es mi Negra?

*Laur.* Què desdicha!

*Ped.* Una muger alli veo,  
que de mi se ha recatado:  
si fueffe Estrella? Yo cierro  
la puerta, para inquirir  
si es verdad lo que sospecho.

*Ros.* Aqui temo algun fracaso.

*Descubrese Estrella à Rosambuco.*

*Estr.* Rosambuco, si en tu pecho  
ay nobleza, y valor,  
ya reconoces mi riesgo.

*Ros.* Quietate, y modera el fusto,  
que ya, señora, te entiendo,  
foy tu Esclavo, he de servirte,  
mi fè, y palabra te empeño.

*Ped.* Laura, quien es esta dama?

*Estr.* Mortal el color ha puesto.

*Laur.* Què importa que sea quien fuere?  
amiga mia, yo tengo  
à solas necesidad  
de hablar al señor Don Pedro,

perdoname, que mañana  
de ir à visitarte ofrezco.

*Ped.* Yo, Laura, con tu licencia,  
he de conocer primero  
quien es aquesta señora.

*Laur.* Eſſo fuera ſer groſſero;  
y es un lugar muy ſagrado  
mi caſa, ſeñor Don Pedro,  
para tanta demaſia.

*Eſtr.* Aquí ſin duda me pierdo. *ap.*

*Laur.* Eſta ſeñora es mi amiga,  
vino à verme de ſecreto,  
y por ventura la importa,  
que no la veais. *Ped.* Por eſſo,  
que à ſu honor le importàra,  
à no ſer lo que yo temo.

Y para que no perdamos  
en mas razones el tiempo,  
à mi Negra he oïdo hablarte,  
baſtante he dicho con eſto.  
No me permitais que llegue  
à perderos el reſpeto;  
yo he de conocer quien es.

*Ros.* Aquí te pones à rieſgo  
de quedar con mas deſayre;  
pues ſi no ſalieſſe cierto,  
el juicio que has fabricado,  
por dicha, ſin fundamento,  
corrido te has de quedar,  
con gran cauſa, de haver hecho  
accion, que tanto deſdice  
de un vizarro Cavallero:  
reportate por tu vida.

*Ped.* Y ſi fueſſe lo que pienſo,  
cumplirè bien con mi honor,  
con aver andado cuerdo?

*Ros.* En caſos de tanta duda,  
es diſcrecion, y es acierto  
penſar ſiempre lo mejor.

*Ped.* Yo no te pido conſejo.

*Ros.* Pues yo te le debo dâr,  
que aunque Eſclavo, y aunque Negro,  
ſabes las obligaciones  
que à mi mucho valor tengo.

Las leyes de honor no ignoro,  
y pueſto que eres mi dueño,  
contra el tuyo no paſſara  
al atomo mas pequeño.

Tu miras apañionado  
lo que yo ſin pañion veo,  
y aſi debes preſumir  
de mi eleccion mas acierto.

*Ped.* En vano me perſuades.

*Ros.* Reportate. *Ped.* Eſtoy reſuelto.

*Ros.* Y el empeño à que veniſte?

*Ped.* Eſte es mas forzoſo empeño.

*Ros.* Mira que pierdes tu amor.

*Ped.* Mi honor ha de ſer primero.

*Ros.* Què, no ha de poder contigo  
la razon? *Ped.* A nada atiendo.

*Ros.* Pues mira como ha de ſer,  
que yo à eſta dama deſiendo.

*Poneſe al lado de Eſtrella.*

*Ped.* Perro, contra tu ſeñor?

*Ros.* Quando la lealtad de un perro  
contra ſu ſeñor ſe buelve,  
ſin duda eſtà en grande aprieto.  
Ella de mi ſe ha valido,  
tiene razon, tû eſtàs ciego,  
à ella un deſhonor la evito,  
y un deſaſtre te deſiendo.

*Ped.* Vive Dios que he de matarte.  
*Sacan las espadas.*

*Ros.* No ferà muy facil eſſo:  
yo, ſeñor, no he de ofenderte,  
que aqueſte gallardo acero  
ſabrà guardarte, y guardarme,  
que ſobre alentado, es diestro.

*Ped.* Contra mi ſacas la eſpada?

*Ros.* Yo ſolamente pretendo  
à eſta dama defender:  
arrojate, pues, reſuelto,  
y quiebra aora tu enojo,  
que ſin duda vendrà tiempo  
en que aqueſta accion me alabes;  
tirame, que yo reſuelto,

*Riñen, y no le tira Rosambuco.*

ſin que mi acero te ofenda,  
ſolo à defenderla atiendo.

*Ped.* Aguada, infame. *Ros.* Llamaron?

*Laur.* Mayor pena es eſta, Cielos,  
que eſte es mi hermano!

*Dentr. el Cond.* Abre, Laura.

*Eſtr.* Vengan deſdichas, y rieſgos.

*Sale Cel.* Ay, ſeñora, què he de hacer?

*Ros.* Llegò de todo el remedio;

abre

abre al momento la puerta.

*Abre la puerta, y salen el Conde, y Bilán.*

*Ped.* Què malograsse mi intento!

*Cond.* Valgame el Cielo! què miro?

*Ros.* Aquí el abreviar con ello  
es el consejo mas sano.

*Cond.* Què, es esto agravio?

*Sacan las espadas.*

*Ros.* Esto es esto, *Mata la luz.*

mataros à cuchilladas:

señora, no tengas miedo,

fia de mi, que de todo

hemos de salir sin riesgo.

*Cond.* Muera quien mi casa ofende.

*Ped.* Que la luz falte à este tiempo,  
para no haceros pedazos!

*Ros.* Agradecedlo al empeño  
en que estoy, todos la vida.

*Bil.* Por Dios que tira el sabueso  
temerarias tarascadas!

*Laur.* Aquí, Celio, nos perdemos.

*Cel.* Què no truxesse yo espada!

*Bil.* Pues què la hizo, buen viejo?

*Ros.* Ya con la puerta encontrè,  
vèn, señora. *Estr.* Yo te debo

*Saca Rosambuco à Estrella.*

vida, y honor. *Cond.* Al fin vais,  
como cobardes, huyendo.

*Ped.* Seguir me importa la dama.

*Cond.* Aguardad, que hasta el infierno  
os he de seguir, traydores.

*Bil.* Llevarèmos pan de perro.

*Dentro Ros.* Ya, señora, estais en salvo,

vete, pues, que yo me quedo

à estorvar que no te sigan,

y à defender à mi dueño.

*Laur.* Celio, què desdicha es esta?

*Cel.* Valgate el diablo por Negro!

yo fuera à vèr en què para,

si no temiera el braguero. *vase.*

*Sale Mort.* Ya seràn las dos; ò pesia

mi mala dicha! què es esto?

que estoy como niño expuesto

à la puerta de la Iglesia.

Maytines ya han acabado

los Frayles, y ya se han ido

à recoger, y perdido

en tinieblas me han dexado,

donde, à mi pesar despierto,

aguardo ( Dios me es testigo )

à que de hablar conmigo

le dè tentacion à un muerto.

Que un hombre quiera aprender

el oficio mas ruin,

tiene escusa, porque al fin

con èl gana de comer.

Mas que aya hombre tan menguado,

tan sin pundonor, y juicio,

que por no aprender oficio,

se acomode à ser criado,

donde èl ha de madrugar,

quando el amo està durmiendo:

si està cenando, ò comiendo,

no ha de hacer mas que mirar!

Del mundo, entre los enojos,

aver podrá mayor pena,

que tras una boca llena,

faltarseme à mi los ojos?

Ay rigor como en Verano,

vèr que lo frio se emboca,

y estàr yo seca la boca,

con la garrafa en la mano?

Si està alegre, he de reir;

si està triste, he de llorar;

si come, he de ayunar;

si echa mano, he de reñir;

si enamora, he de rondar;

si visita, serenarme;

si pierde, he de mesurarme;

y si tarda, he de aguardar.

Mal aya hombre tan ageno

de sentido, y de razon,

que està por una racion

à estas horas al sereno!

*Salen Don Pedro, y Rosambuco.*

*Ros.* Por Dios, señor, que has mostrado  
en la pendencia tu brio.

*Ped.* Por tu valor, Rosambuco,  
lindamente ha sucedido.

Yo te perdono el enfado

que me diste. *Ros.* Señor mio,

vengate aora de mi,

pues aqueffos pies me rindo.

*Hinca la rodilla.*

*Ped.* Levantate, Rosambuco:

no sè què en su rostro miro, *ap.*

que apenas puedo arrojarme,  
con andar tan atrevido.

*Ros.* Si no llegàra el Virrey,  
por Mahoma, que imagino,  
que se acabàran los vandos.

*Ped.* Al fin, desaparecimos  
à buena ocasion. *Ros.* Famosa:  
juzgo que quedan heridos  
algunos, y alguno muerto;  
y no me ha de quedar vivo  
ninguno de tus contrarios.

*Mort.* Cerca dos bultos diviso,  
mi amo serà, y el mastin.

*Ros.* Ya que estamos en el sitio,  
señor, de Jesus del Monte,  
quiero enojarme contigo;  
porque aunque Negro, y Esclavo,  
no soy tampoco ladino,  
que no sepa en què ocasion  
à un Esclavo es permitido  
sacar con su amo la espada,  
aunque nunca es con designio  
de ofenderle en un cabello,  
que esso fuera desatino.  
La dama que tu quisiste  
conocer, hablò conmigo:  
dixome que era casada;  
y si la vieses, preciso es  
perder contigo opinion;  
y quando juntos salimos,  
al passar por una tienda,  
la conocì, y certifico,  
que no es la que imaginaste.

*Ped.* De ti, Rosambuco, fio,  
como noble, y como leal,  
todos los rezelos mios.

*Ros.* Puedes fiarlos, señor,  
tan bien, como de ti mismo.

*Ped.* Ya hemos llegado à la Casa  
del Serafico Francisco.  
Es Mortero? *Mort.* Si señor,  
seas mil veces bien venido:  
con la llave de la Iglesia  
te he aguardo hecho Monacillo,  
que monazo te aguardàra  
si huvieras dexado vino.

*Ped.* Ay luz en la Celda? *Mort.* No.

*Ped.* Què nunca estès prevenido!

vè, y en la lampara enciende.

*Mort.* Ya yo la huviera encendido,  
si tanto animo tuviera,  
que ay muerto, que vive Christo,  
que le agarra à un hombre un pie  
solo por verle dar gritos.  
Luz de Iglesia, es luz eterna,  
y nunca se habla conmigo,  
que soy hombre temporal;  
Rosambuco tiene brio,  
y engañarà à qualquier muerto  
con aqueste colorcillo,  
que juzgaràn que es vayeta,  
con que se estaràn queditos,  
y le daràn passaporte.

*Ped.* Tu tienes gentiles brios;  
Rosambuco, por tu vida,  
que enciendas luz.

*Ros.* No te he dicho,  
que me afusta una ilusion?

*Ped.* Si temes, por esso mismo  
à esse agujero has de vencer;  
vèn tù, Mortero, conmigo;  
y tù trae la luz.

*Mort.* Y si acaso  
te espantare algun vestigio,  
el Zancarron de Mahoma  
sea, Rosambuco, contigo. *vase.*

*Ros.* Por Mahoma, que he quedado  
medroso, como corrido:  
Pero què es esto, valor?  
donde estais, corazon mio?  
Estos brazos no podràn  
contra el horror del abismo  
batallando, deshacer  
sus encantados prodigios?  
Pues còmo llego à temer  
un bulto de marmol frio?

*Corren una cortina, y aparece en un  
Altar un bulto de marmol, que serà  
un hombre con su manto capitu-  
lar, y una lampara encen-  
dida.*

Mas todo el Cielo me valga!  
que algun secreto divino  
ya le deposita ayrado  
en lo yerto de este Archivo.  
Quiero alentarme, y no puedo,

que

que parece que le miro  
mover contra mí, por ojos  
dos ardientes basiliscos:  
porque me miras ayrado,  
me amenazas vengativo?  
Si triunfar de mí procuras,  
yo me rindo, yo me rindo,  
y te vuelvo las espaldas:

*Hace que se va.*

Pero qué mortal delirio  
me obliga à este rendimiento,  
y estos desmayos permito?  
Bolved, aliento, por vos;  
insensible, inmoble, y fixo  
se està el marmol: vive Alà,  
que he de desquitar con brio  
lo que perdí en el affombro,  
y he de vencerme à mí mismo,  
y tocarle con las manos,  
y agraviado, y ofendido  
hacerle trozos en ellas,  
para convencer, que ha sido  
una pueril ilusion,  
y no superior prodigio.  
Pavorosa estatua, espera,  
que no te valdràn hechizos  
contra mi valor.

*Habla la Estatua. Detente.*

*Ros.* En vano el esfuerzo animo:  
Marmol, sombra, yelo, affombro,  
que de los lagos estigios  
vienes à ser de la muerte  
un funesto paraninfo,  
qué me quieres? qué me quieres?

*Estr.* No temas: Dios Uno, y Trino  
(à quien no conoces) oy,  
Rosambuco, te ha escogido  
para basa de su Iglesia,  
que no ay corazon altivo,  
que à su Poder no se rinda;  
quiere hacerte deste sitio  
gloria, y proteccion à un tiempo,  
y con acuerdo divino,  
por ser yo su Fundador,  
por tu Apostol me ha elegido.  
Dexa tu Profeta falso,  
recibe el Santo Bautismo,  
y professa en esta Casa

la Regla de San Francisco.  
Yo soy Benedicto Esforcia,  
y así, el nombre de Benito  
has de tomar, que esto haciendo,  
Dios serà siempre contigo:  
Quedate en paz, que à mi reposo  
del tumulto me retiro.

*Cierran la cortina.*

*Ros.* Valgame el poder de Alà!  
qué es lo que he escuchado, y visto?  
y qué es lo que estoy mirando?  
si es ilusion del sentido?  
si lo ha fingido el temor?  
Pero no: en acentos vivos,  
lo que yo nunca he pensado,  
con claras voces me dixo,  
y dentro en el corazon  
no sè qué impulso divino  
me persuade eloquente,  
que es verdad, y no delirio.  
Embaxador prodigioso,  
si del Autor del Olympos,  
verdad eterna me anuncias,  
su santo decreto admito,  
su secreto reverencio,  
y à su cumplimiento aspiro.  
Es la gloria que me anuncias  
de valor tan excesivo,  
que pide su execucion  
todo el poder infinito.  
Yo la voluntad ofrezco,  
rindiendo el humano arbitrio;  
obre en mí, Dios, su palabra,  
que sin falta yo me rindo,  
que humano poder no alcanza  
mysterio tan peregrino.  
Sienta yo en mi corazon  
de Dios superior auxilio,  
y conocerè con esso,  
que es verdad quanto me has dicho:  
que mi religion es falsa,  
que es cierta la Ley de Christo,  
que Jesus es mi Pastor,  
que me recoge à su aprisco,  
que la Religion me llama,  
que me combida el Bautismo;  
y finalmente, que puede,  
como Señor Uno, y Trino.

JOR-

## JORNADA SEGUNDA.

*Sale Bilàn como espanstado.*

*Bil.* Esta es de Jesus del Monte  
sin duda la porteria,  
cuyo sitio desafia,  
en belleza, y orizonte,  
à quantos Italia tiene,  
desde Genova à Sicilia,  
donde su heroyca familia  
Francisco en virtud mantiene,  
que variada en arrebol,  
sagrado, y honrado el suelo,  
barrio parece del Cielo,  
y Ciudadela del Sol.  
Aqui, como en fortaleza,  
y soberano Castillo,  
el Serafico Caudillo,  
de tanto Esquadron Cabeza,  
defiende altivos Soldados  
de la humana tempestad,  
de pobreza, y humildad,  
valerosamente armados.  
Y aqui contra el Español  
arrogante, por espia,  
por dicha, Cesar me embia,  
porque como caracol,  
dentro en la cascara intenta  
matarle: Arriesgado à todo  
trance, el respeto, y modo  
de su venganza sangrienta,  
que se le debe al Virrey,  
y à este Convento Sagrado;  
azia acà viene un Donado  
de lechon, que à toda ley  
debe engordar mucho mas,  
y estàr libre de desgracias,  
à Dios sirviendo.

*Sale Mortero de Donado.*

*Mort.* Deo gracias.

*Bil.* Padre, por siempre jamàs.

*Mort.* Què busca, Bilàn hermano,  
en Jesus del Monte?

*Bil.* Quiero conocerle.

*Mort.* Fray Mortero soy,  
Español mal Christiano,  
y à Dios convertido yà,

que mi Padre San Francisco  
me ha recibido en su aprisco  
por su oveja. *Bil.* Bien està.

*Mort.* Y aora voy à pedir  
limosna à Palermo en esse  
borrico, que aunque pese  
al infierno, he de venir  
de pan à casa cargado,  
que este milagro notorio  
le prometì al Refitorio  
del Serafico Sagrado,  
Dios Padre, todos los dias.

*Bil.* Lo seguro, y verdadero  
ha escogido, Fray Mortero.

*Mort.* Lo demàs es tropelia.

*Bil.* Mas vive Dios que me estraña  
la resolucion con que  
se ha determinado.

*Mort.* Fue condicion supitaña.  
Llamòme Dios muy aprisa,  
y arrastròme su Poder,  
enfadado de comer,  
siempre tormenta precisa,  
en tierra, y mas de Soldado;  
y escudero galandin,  
y de rocìn à ruin,  
mal comido, y mal pagado,  
tras un amo broquelero,  
que con un perro de ayuda  
que trae, ningun riesgo duda  
de acometer Cavallero  
andante, nuevo Amadis,  
sin seguridad jamàs,  
la vida arriesgo de un faz,  
la condenacion à un tris.

Valìme de la ocasion,  
que à nadie Dios desampara  
de estàr retraidos, para  
echar de la Religion.

Diòme el Padre Guardian,  
luego que se le pedì,  
el Habito, y reduci  
mi vida, hermano Bilàn,  
à esta cuerda, que es trabuco  
con que venzo à Satanàs,  
cosa que no harà jamàs  
el hermano Rosambuco.  
Que me dixo en la cocina

ayer,

ayer , que por su olla entrò,  
que me avia hecho yo  
Religioso de gallina.

*Bil.* Pienso que dixo verdad.

*Mort.* Hermano Bilàn , èl miente:  
quien à Dios busca , es valiente,  
lo demàs es vanidad.  
Què ay en el siglo de nuevo?  
usase en èl todavia  
el engaño que solia?  
anda el vicio tan mancebo?  
tan caduca la verdad?  
tan pobre la caridad?  
tan desnuda la verdad?  
tan rica la ingratitude?  
La ceremonia tan viva?  
la desvergüenza tan clara?  
la riqueza tan avara?  
la obligacion tan esquiva?  
Andan cumpliendose antojos  
la dicha , y necesidad?  
de medio ojo la amistad,  
y la embidia con cien ojos?  
No fian los Mercaderes  
al valor , y la hidalguia?  
y pidense todavia  
zelos , hombres à mugeres?

*Bil.* Padre Fray Morte , no ha  
tanto que su Reverencia  
ha hecho del siglo ausencia,  
que està trocado podrá.  
Todo està como se estaba,  
y và peor cada dia,  
que es mala mercaderia  
hombres , y mugeres. *Mort.* Brava  
dicha en librarme he tenido  
de salir de confusion,  
y mas en esta ocasion!  
pero esto para què ha sido  
la de ven , y voy acá?

*Bil.* Anda el Conde dando trazas  
de dar al mastin zarazas,  
y à su dueño. *Mort.* No podrá,  
que le guardan lindamente;  
porque del Virrey sospechan,  
que Ministros los acechan,  
y andan mas que diligentes  
en sacarlos de Jesus del Monte,

que no saldrà el mastin de donde està,  
aunque le diga tus , tus,  
el gran Turco Solimàn,  
de quien fue alano primero,  
y menos Portocarrero:  
guárdese , hermano Bilàn,  
no le encuentre alguno dellos  
en el sitio , que podria  
librar mal , y ser espia  
perdida de veras.

*Bil.* Ellos , y otros tantos no me dãn  
cuidado , si me acompaña  
esta espada , y en campaña  
se desembuelve Bilàn;  
que veràn como les gasto  
las vidas , y los aceros,  
y echenme Portocarreros,  
y Rosambucos à pasto.

*Mort.* Medrado està de valor,  
hermano Bilàn ; mas ya  
lo avrà menester , que està  
con nosotros sin temor,  
ni vergüenza del Virrey,  
ni todo el linage humano;  
si no me engaño , el hermano  
Rosambuco , cãn del Rey,  
es el que viene.

*Bil.* O pesia el que à Italia le ha traído!  
que à un alano mal nacido  
ha de valerle la Iglesia,  
faliendose à passear  
fuera della , para ocultos,  
y descubiertos insultos  
de noche en tierra , y en mar!  
Quiero apartarme de aqui,  
porque no me dè ocasion  
de alguna demostracion.

*Sale Ros.* Ha Gentil hombre.

*Bil.* Ay de mi!

què manda vuestra merced?

*Ros.* Adonde dexa à su amo?

*Mort.* Acudiò el tordo al reclamo,  
y Bilàn cayò en la red.

*Bil.* Yo no tengo amo , ni soy  
quien vueffamerced imagina.

*Ros.* Negarme quiere el gallina  
lo que conociendo estoy?

*Bil.* Yo nunca , quando:::

*Ros.*

*Ros.* Por vida de D. Pedro, y por Mahoma,  
que à bocados me le coma.

*Mort.* Bilàn, es mala comida.

*Ros.* Pienfa que foy tan bozal,  
ò tan barbaro, porque  
tan atezado me vè,  
que darne este papafal  
quiere con vanos intentos?  
Sepa que foy tan ladino,  
que en atomos le imagino  
las sombras, los pensamientos,  
que esta es, en vez de cristal,  
porque al Sol la luz no empache,  
una cara de azavache  
de un alma como un coral.  
Con ingenio tan profundo,  
que aunque el Cielo mas porfia  
hacerme borron del dia,  
y negro lunar al mundo;  
tan esclarecido està  
deste avalorio prolixo,  
que puedo llamarme hijo  
de la Reyna de Sabà.

*Mort.* Què leido es el mastin!  
pero puede ser al toque  
del que acompañò à San Roque.

*Ros.* Mire, digale à su dueño,  
ò à su dueña, ò à su haca,  
si de vengarse no aplaca  
de su corage el empeño  
con gallinas cada dia:  
si intenta à esta Porteria,  
ni aun entre sueños llegar,  
que he de ir à Palermo, y darle  
de quien foy satisfacion,  
y en habito de caucion  
dentro en su casa abrasarle,  
que para despues de aquesto,  
que este mensaje le lleves,  
y cumplas con lo que debes  
por el atajo mas presto,  
siendo pelota del fuego,  
con que abrasarle me obligo,  
estoy para hacer contigo  
desde aqui, allà, el passajuego.  
Mas dispensar determino  
contigo todo este estruendo,  
porque te vayas muriendo

de tu miedo en el camino:  
vete. *Bil.* Voy à obedecerte  
de muy buena voluntad:  
notable temeridad! *vase.*

*Ros.* Yo foy sombra de la muerte.

*Mort.* Busquela para el calor  
un demonio peregrino.

*Ros.* Y adviertole de camino,  
que al Conde Siciliano  
embio: encontrar no quiero  
otra vez à Fray Mortero,  
porque le pondrè la mano.

*Mort.* Yo pretendo ser Eunuco  
en el exercicio; y asì,  
no la quiero para mì  
del hermano Rosambuco.

*Ros.* Que esto harè le certifico,  
fino:- *Mort.* Digo, que me doy  
por advertido, y me voy  
à pedir con mi borrico.  
No quiero mas retintin,  
hermano Turco, con vos:  
que aun no me ha librado Dios,  
siendo oveja, del mastin!

*Ros.* Valgame Alà Soberano,  
y su Profeta Divino,  
cuyos dos cultos à un tiempo,  
sin duda tengo ofendidos!  
pues con portentos tan raros,  
corro baxèl de mì mismo,  
fortuna deshecha contra  
mis pensamientos altivos.  
Yo foy Rosambuco, aquel  
de Etiopia Peregrino,  
para bruto, aun prodigioso,  
para hombre, el mismo prodigio.  
Yo foy el Pyrata Negro,  
en ambos mares temido:  
evano, de quien labraron  
cometas, y basiliscos.  
La libia ardiente, y el fuego,  
donde salamandra he sido  
de polvora, y alquitràn,  
y las rocas de los Ismos,  
y los Solforos temieron  
en el salobre zafiro.  
Pues còmo se olvida el Cielo  
de mì? misero, y cautivo  
foy

Soy deste hombre, que no tiene  
mas alma, ni mas sentido.

Què aya tanto de poder  
la inclinacion de un destino,  
que ha de atropellarlo todo,  
sin que aya para rendirlo  
alma en la naturaleza,  
ni imperio en el alvedrío!

Quien vive en mí, que parece  
que no soy el que en mí vivo,  
sino otro por mí, que apuesta  
guerras civiles conmigo?

Todo soy sueños, assombros,  
ilusiones, y delirios:

valiente estoy, y cobarde,  
despierto estoy, y dormido;  
y desde anoche en el Templo  
deste Profeta Francisco,

tan grande, que de su Dios  
las armas ha merecido

en manos, pies, y costado;  
sangrientas llagas, ò cinco

rubies, que èl recibìò,  
quando desde el Cielo vino

à redimir los Christianos  
à todo el humano aprisco,

como ellos dicen. En mas  
temores, y laberintos

de dudas metido estoy,

que ni creo lo que he visto,  
ni lo dexo de creer;

porque còmo un marmol frio  
pudo moverse, y hablarme?

pudo assombrarme? *Dent.* Benito.

*Ros.* Quien me ha llamado? mas còmo,  
si por mi ley me apellido

Rosambuco, al que escuchè  
con efecto repentino

bolvi el sentido, y el alma?

Pero el alma, y el oido

se debieron de engañar,

que fue el nombre que me dixo

de su original el marmol,

y son Christianos hechizos

para bolverme à su Ley,

ò fantasma del abismo,

y de las cobardes sombras,

que de la noche:- *Dent.* Benito.

*Ros.* Si no estoy loco, ò me engaño,  
otra vez han repetido,

y mas cerca, el mismo nombre:

aquesta voz, con el mismo,

llama otro hombre Christiano,

labrador, y peregrino

desta Mezquita, montes

deste silvestre edificio,

de Italia tan venerado,

que es Meca del Christianismo:

Hagamos treguas un rato,

locos pensamientos mios,

y bolvamos à assistir

à Don Pedro, que le hizo

Alà mi dueño, hasta tanto

que se canse el brazo esquivo

de mi fortuna. *Dent.* Te vàs

sin responderme, Benito?

*Ros.* Voz, que no sè de quien eres,

y te trae el ayre frio,

con el eco à mis orejas:

hablas conmigo? *Dent.* Contigo.

*Ros.* No puede ser, si fue siempre

Rosambuco el nombre mio,

y tù con otro me llamas,

que nunca le he conocido

en Asia, ni en otra parte.

*Dent.* Este es mas tuyo, Benito.

*Ros.* Sin duda me llama el marmol,

por lisonja, con el mismo

nombre otra vez, y no quiero,

que me tenga por remisso,

ni cobarde, siendo yo

à quien tantos han tenido

miedo en el mar, y la tierra,

desde el rojo mar de Egipto,

à las columnas de España

del Hercules Orolimbio:

ya voy, marmol.

*Và à entrar, y encuentra un Niño*

*descalzo, con una Corona de Espinas,*

*una Cruz acuestas, y llagas*

*en los pies.*

*Niño.* Donde vàs,

barbaro, loco, atrevido,

que sin la marca Christiana

ossas passar este sitio:

Sagrado al mejor Alferoz

C

del

del mundo este Templo mio,  
que con mi nombre respetan  
los Cortesanos Impyreos?  
Còmo te atreves, sin ser  
en el Rebaño admitido  
de mi Iglesia Militante,  
batallòn del Uno, y Trino,  
contra el alevoso Herege,  
contra el infiel Paganismo,  
y à mirar estos umbrales  
de tanta antorcha epiciclos?

*Ros.* Niño, gigante à los ojos  
del Sol, prodigioso Niño,  
quien eres? *Niñ.* Jesus del Monte,  
de quien este Templo antiguo  
toma el nombre, aunque primero  
del Monte Calvario ha sido,  
donde un Viernes, con la muerte  
tuve un campal desafio,  
de quien salí vencedor,  
puesto que tan mal herido,  
con esta espada que llevo  
al hombro:- *Passease.*

*Ros.* Eterno Cupido,  
Niño à la emblema del Cielo,  
dexame que los armiños  
sangrientos de tus pies bese,  
que no sè què desatino  
amoroso me arrebatà  
el corazon, ò què hechizo  
celestial para adorarte.

*Niñ.* Aparta, que no eres digno  
de privilegio tan grande,  
hasta estàr con el Bautismo.

*Ros.* Pues dexame que te ayude  
à llevar esse prolixo,  
si bien de escultura hermosa,  
Leño cruzado. *Niñ.* Aunque ha sido  
siempre mi yugo suave,  
no tienes hombros, ni brios  
para este, siendo infiel.

*Ros.* Si fuera todo el Olympo  
estrellado, como Atlante  
le sustentàra en los mios.

*Niñ.* Toma, y mira si le puedes  
llevar. *Dale la Cruz.*

*Ros.* Muestra, hermoso Niño,  
que à trueque que tû descanses,

imposibles solícito  
facilitar.

*Niñ.* Sin la Fè, este es el mayor. *vas.*

*Rosamb.* Narciso  
Soberano aguarda, espera,  
buelve à tus Hombros Divinos  
este Madero, que yo  
à tanto peso me rindo,  
y entre los brazos parece  
que el mundo se me ha caído,  
y todos los once Cielos:  
socorro, y favor te pido.

*Sale Sangre de la Cruz.*  
Pero què Sangre es aquesta,  
que por tu Corona miro  
correr, Arbol prodigioso  
del Jardin del Paraíso?  
que me combida à beberla  
su hermosura, mas que el limpio  
cristal, que nació en el monte,  
velòz aborto de un risco.

*Vuela la Cruz.*  
Valgame el Cielo! què miro?  
que el Madero fugitivo  
me ha hecho tantalo della:  
aora pierdo el sentido;  
què maravillas! què espantos!  
què mysterios! què prodigios  
son estos de mi dureza,  
barbaramente entendidos,  
que se contradicen unos  
con los otros? Mas, propicios  
Cielos, que para entenderlos,  
que los descifres os pido.

*Sale D. Ped. Rosambuco. Ros.* Señor.  
*Ped.* Donde todo oy andas escondido,  
que no te he visto?

*Ros.* No puedo darte nuevas,  
de mi mismo,  
apenas, despues que traygo  
unas tristezas conmigo,  
que me traen fuera de mi,  
y lexos de mi sentido.

*Ped.* Memorias deben de ser  
de tu Patria, no me admiro,  
que suelen dàr guerra al alma.

*Ros.* Mas pienso que son olvidos.

*Ped.* Diviertelos, pues que tienes

un dueño, que es tan tu amigo,  
 que hace tanta estimacion  
 de tus valerosos brios,  
 que no te diera por quanto  
 tesoro guarda el mar Indio,  
 si me lo pidiera Laura,  
 que despues de ella, te estimo.  
*Ros.* Guardete, Portocarrero,  
 de España, y de Carlos Quinto  
 blason generoso, Alà,  
 que solo su puesto ha sido  
 el de todos mis naufragios:  
 y tu esclavo ser estimo,  
 mas que estando libre, ser  
 Visir del Cayro, y del Pyreo.  
*Ped.* Pagarme has lo que me debes,  
 y aquesta noche imagino,  
 que he de quedarte à deber.  
*Ros.* De que suerte? *Ped.* He recibido  
 de Laura un papel, en que  
 me manda, aunque mas peligros  
 se me pongan delante,  
 que por un falso postigo  
 de su jardin, à las doce  
 la vea. *Ros.* Si es tan preciso,  
 no quede por mi, que ya  
 sabes, que yendo contigo,  
 no ay que temer à Palermo,  
 siempre estoy apercebido  
 del broquel, y de la espada.  
*Ped.* Pues Rosambuco, à camino  
 de Palermo, y à adorar  
 à Laura, dueño divino  
 de mis amantes deseos,  
 que ya la noche ha corrido  
 todas las cortinas negras  
 del salobre cristalino.  
*Ros.* Y la Turca Luna negra,  
 de quien soy sombra, y soy hijo,  
 temerosamente esparce  
 algunos rayos mendigos.  
*Ped.* Poco puede embarzarnos,  
 que trae muy recien nacidos  
 los rayos, y han de durar  
 poco en el azul distrito:  
 y pienso que poco à poco  
 hemos salido del sitio  
 de Jesus del Monte, èl vaya

conmigo. *Ros.* Y tambien conmigo,  
 que voy estando muy bien,  
 por el nombre, y por vecino,  
 con aqueste Cavallero.  
*Ped.* Y es muy bueno para amigo,  
 Rosambuco. *Ros.* Así lo entiendo:  
 aunque soy Turco, me inclino  
 à sus maravillas raras,  
 porque cuentan del prodigios.  
*Ped.* Ruego à Dios que pare en bien  
 essa inclinacion. *Ros.* No digo nada,  
 Alà lo puede hacer.  
*Ped.* Desde aora mas te estimo.  
*Salen Bilàn, el Conde, y criados con espadas, rodelas, y pistolas.*  
*Cond.* Dos hombres son, y si fueren  
 los que buscando venimos  
 del papel, que obliguè  
 à Laura escribir, no avrà  
 furtido mal efecto. *Bil.* Diera un brazo  
 por ver dentro del garlito  
 al sabueso de Mahoma,  
 ladrador desde los quicios  
 de las puertas de su casa.  
*Cond.* Al perro hacer sòlicito  
 mas pedazos, que ha ladrado  
 desgarros, y desatinos.  
*Bilàn.* Yo comerè su gigote.  
*Ped.* Entre los verdes asylos,  
 que hacen al camino sombras,  
 bultos parece que ha visto.  
*Ros.* Si no son de essotra vida  
 sombras, ò vestiglos,  
 lluevan broqueles, y espadas,  
 y de pistolas granizo;  
 pero no gente que viene  
 despues de muertos,  
 que huelen à essotro mundo;  
 y me ha dexado Benito  
 Esforcia muy perdigado  
 de miedo de essotro siglo.  
*Cond.* Los dos à reconocerlos  
 lleguemos, como venimos,  
 para no espantar la caza,  
 y los demàs, al abrigo  
 destos arboles se queden,  
 acudiendo al primer silvo.  
 I. Obedeceremos.

*Ped.* Dos bultos àzia acà imagino  
que enderezan. *Ros.* Pocos son.  
*Cond.* Quien? *Ped.* Responder es preciso.  
*Cond.* Dirèmos à la Justicia?  
*Ros.* La misericordia, primos.  
*Bil.* En su language hablò el Negro,  
y son ellos.  
*Cond.* Ea, amigos, que esto es hecho.  
*Sacan las espadas.*  
*Ped.* Rosambuco,  
sobre nuestros enemigos  
hemos dado, y vienen tantos,  
furiosos, y vengativos,  
que nos hemos menester  
mucho mas. *Ros.* Lo dicho dicho.  
*Cond.* Mueran, pues.  
*Ros.* No ay mas que mueran,  
gallinas? *Ped.* A ellos, amigo Rosambuco.  
*Rosamb.* A ellos, valiente  
Portocarrero; y si es vino  
el que traen effos borrachos,  
à los pellejos conmigo.  
*Metenlos à cuchilladas, y disparan, y hie-*  
*ren à Rosambuco.*  
*Dentro Ros.* Muerto soy, Portocarrero,  
sea tu valor conmigo.  
*Dent.* Prendedles. *Dent. Bil.* Esto và malo,  
el Virrey es, que ha tenido  
noticia deste suceso.  
*Cond.* Pues acabemos, amigos,  
à este perro.  
*Dentr.* Este es Don Pedro, prendedle.  
*Ped.* No ay resistirnos:  
date, Rosambuco.  
*Ros.* Pues lo mandas, yo me rindo.  
*Otro.* Dale muerte. *Cond.* Muere, perro.  
*Salen acuchillando à Rosambuco.*  
*Ros.* Jesus del Monte, Francisco,  
no permitais, que à la puerta  
de vuestro Templo Divino,  
muera quien de vos se ampara.  
*Entran tras èl, y salen el Niño, y Fran-*  
*cisco con espadas.*  
*Niño.* Nuestro socorro ha pedido,  
defendamosle los dos,  
valiente Alferrez de Christo.  
*Dentro Ros.* Traydores, ya me teneis  
muerto, pero no rendido.

*Dentro Cond.* Cosamosle con la tierra.  
*Fran.* Ay mas invencibles filos  
que le defiendan, tyranos,  
y ha de ser primero mio.  
*Dent. Cond.* Huyamos, que dos espadas  
de dos brazos nunca vistos,  
contra nosotros fulminan  
rayos. *Bil.* De encantos, y de hechizos,  
sin duda contra nosotros  
esse Turco se ha valido.

*Sale Rosambuco herido.*

*Ros.* Yo muero, y à vuestra Casa,  
Francisco, como he podido,  
con el alma entre los dientes  
para el ultimo suspiro  
llego ya: no muera yo  
sin el agua del Bautismo.

*Salen el Guardian, y Mortero.*

*Mort.* Padre, Padre, acuda presto,  
que parece que un herido  
à la puerta de la Iglesia  
voces dà; y si mal no miro,  
el hermano Rosambuco  
es el que està sin sentido.

*Guard.* Los contrarios de Don Pedro  
Portocarrero avrán sido  
los crueles agressores  
de tan infame delito,  
profanando los umbrales  
deste religioso asylo:  
Hermano, què es lo que quiere?

*Mort.* Del hermano Turco fio,  
que no serà confesion.

*Ros.* Padre, el Bautismo pido,  
que pretendo, ya que muero,  
morir en la Ley de Christo,  
que la tengo por la mas  
verdadera. *Gua.* Es gran predestinacion;  
Fray Mortero. *Mort.* Padre mio:—

*Guard.* Agua presto. *Mort.* El mastin anda  
fullero con Jesu-Christo,  
y se irà al Cielo derecho,  
aviendo primero sido  
Turco, y Cosario treinta años. *vase.*

*Guard.* Què nombre escoge? *Ros.* Benito,  
que es por eleccion del Cielo.

*Guard.* Què caso tan peregrino!

*Ros.* Que me muero, que me muero,

Pa-

Padre, el Bautismo, el Bautismo.

*Guard.* Aprisa el agua.

*Sal. Mort.* Aquí está el agua, pues quiere, olvidando el vino, ser perro de agua el hermano.

*Echale el agua.*

Aora queda mas limpio que el cristal, el azavache: bien puede hacer su camino al otro mundo, sin miedo de irse al Infierno, ni al Limbo.

*Ros.* No solo le ha dado el alma gracia esta agua, Padre mio, sino la salud al cuerpo. *Levantase.*

*Guard.* Qué dice, hermano Benito?

*Ros.* Que me siento bueno, y sano, con nuevas fuerzas, y brios, sin herida, ni señal de averla jamás tenido.

*Guard.* Raro milagro! *Ros.* Esto todo debo al agua del Bautismo, Padre, y al Jesus del Monte, y al Serafico Francisco; y en hacimiento de gracias por tan grande beneficio, à vuestra Paternidad pido el Habito Francisco, de rodillas à sus pies, aunque dèl soy tan indigno; pero supla Dios mis faltas. Padre, el Habito le pido, dème el Habito Sagrado, como me ha dado el Bautismo, no me niegue tanto bien.

*Mort.* Ya que el Negro no ha podido darnos oy un perro muerto, nos quiere dàr perro vivo.

*Guard.* No puedo à la Religion Sagrada, hermano, admitirlo, porque es Esclavo.

*Ros.* No es libre el alvedrìo?

*Guard.* Mientras tiene dueño, no.

*Ros.* Dadme libertad, Francisco, para vestir vuestro trage, para ser vuestro cautivo.

*Mort.* Vayase el Negro à Guinea à ser Frayle, ò à Tambico, que por acà somos todos aloques, mas no tan tintos.

*Guard.* Pidafelo à nuestro Padre, que es de Dios grande valido.

*Ros.* No me he de quitar delante de su Altar, y he de pedirlo con lagrimas, y oraciones, disciplinas, y filicios.

*Mort.* Mas propio fuera pringarle con un pernil de tocino.

*Guard.* Vamos, que Dios premiarà tan catholicos designios.

*Ros.* Para ser esclavo vuestro, dadme libertad, Francisco.

*Vanse, y salen Laura, y Celio.*

*Laur.* Celio, amor es temerario, mas que niño, mas que ciego.

*Cel.* Que mires, Laura, te ruego, quien eres, y que es contrario à tu sangre lo que intentas, que muger tan principal, en una Carcel Real và expuesta à muchas afrentas, y à muchos riesgos tambien: aunque el manto mas te emboce, si tu hermano te conoce, y sus amigos tambien, entrar, ò salir. *Laur.* Mi hermano estará por delincente, Celio, de Palermo ausente; demàs, que fue tan tyrano con su honor, pues me obligò à escribir aquel papel, que zeloso, ni cruel, no es vèr, ò temerlo yo, pues se ha perdido el respeto, con darse por entendido, que Don Pedro me ha querido; y no puede ser discreto, ni valiente, quien por tema de su alevosa esperanza, hizo, para su venganza, de su afrenta estratagema. Y yo llevo en guarda mia, Celio, para mi defensa, contra Cesar, si en mi ofensa; quiere su loca porfia intentar algun desmán, lo que basta à no temerlo los alientos que me dàn

los

los generosos blasones,  
 porque soy mas Cesar,  
 que Cesar: Oy  
 apuras resoluciones  
 deste altivo corazon,  
 que si anoche me rendi,  
 quando el papel escrivi,  
 de que à dàr satisfaccion  
 voy à Don Pedro, fue el verme  
 amenazar de mi hermano,  
 con el acero en la mano,  
 y no poder defenderme  
 el valor, que oy me acompaña.

*Cel.* Laura, pues del Español  
 amante eres gyrafol,  
 haz tu gusto, y cierra España;  
 que aunque vès que te prevengo  
 con lo que el valor te advierte,  
 en llegando à resolverte  
 cabrà, con quien vengo vengo;  
 y si en la carcel intentas  
 entrar, esta es, Laura, la puerta.

*Laur.* Sigüeme, pues.

*Cel.* Hacer contigo me alientas  
 imposibles. *Laur.* Imagina,  
 que no vàs conmigo,  
 sino con Roldàn.

*Cel.* Contigo, Laura, Roldàn  
 fue una gallina,  
 y haces mas, siendo quien eres,  
 que quantos la fama ànima.

*Laur.* Nunca comiò la carcel  
 à la mugeres.

*Salen Estrella, y Catalina tapadas.*

*Estr.* Cubrete bien, Catalina,  
 no te descubran lo negro,  
 que avrà, si te lo divisan,  
 estornudo de mysterio.

*Cat.* Ya sabemos, zeola mia,  
 llevar la cara encubierto,  
 que tenemos branca el alma,  
 si el cuerpo tenemos preto.

*Laur.* Otras damas de buen garvo  
 dentro en la carcel entraron,  
 porque los dos no seamos,  
 Celio, los de mal exemplo.

*Estr.* El Alcayde viene aqui,  
 por el rancho preguntèmos

de mi hermano. *Sal el Alcayde.*

*Cat.* Preguntamo, que sea cortès,  
 cagayero. *Alc.* Bravas mozas, vive Dios,  
 bien se nos luce, que ay presos  
 de porte. *Estr.* Señor Alcayde.

*Alcayd.* Què mandan, Reynas?

*Estr.* Don Pedro Portocarrero,  
 que preso anoche truxeron  
 por mandado del Virrey,  
 donde tiene su aposento?

*Laur.* Por Don Pedro han preguntado  
 estas mugeres, y pienso,  
 pues con zelos en la carcel  
 encuentro, que viven dentro  
 destas prisiones tambien  
 por delinquentes los zelos.

*Cel.* Por monstruos de amor pudieran  
 en un calabozo destes  
 para siempre sepultarlos.

*Laur.* Para què, teniendo pechos  
 humanos donde sembrar  
 tanta lluvia de dineros?

*Alcayd.* Vuestras mercedes me sigan.

*Estr.* El favor agradecemos.

*Alcayd.* Mi mayor honra es servirlos.

*Cat.* Què cagayero tan bueno!

*Cel.* Estrella serà su hermana,  
 y el hermano compañero,  
 Rosambuco, con basquiñas. *vanse.*

*Laur.* No me hablaron. *Cel.* No te vieron,  
 ò no te conocerian,  
 como tù tambien, que dentro  
 de la cascara de un manto  
 todos los gatos:- *Estr.* No creo,  
 Celio, nada en mi favor,  
 porque los zelos creyeron  
 lo que peor està siempre  
 al discurso de su dueño:  
 sigamoslas, que imagino  
 que aqui entraron.

*Cel.* Todos estos aposentos parecen  
 alcobas del mismo infierno. *vanse.*

*Salen Estrella, Don Pedro, y Catalina.*

*Ped.* Tan ociosa, Estrella, ha sido  
 esta visita, que llevo  
 à sospechar, que fue achaque  
 de otro designio. *Estr.* Dixeron,  
 que estabas preso, y herido,

y no es nuestro parentesco  
tan poco, que no me obligue  
à esta fineza, rompiendo  
por tantas dificultades,  
como venirme, Don Pedro,  
à visitar à la carcel,  
porque el valor que professo  
imita al Sol, que tocando  
la espuma del mar sobervio,  
un atomo no se moja,  
ni se humedece un cabello.

*Ped.* En lo de preso acertaron,  
en lo de herido mintieron,  
porque no tienen valor  
mis enemigos, ni acero,  
bolcanes de fuego, y plomo,  
Cesar, ni Cesar con ellos,  
para teñir con la sangre  
del blason Portocarrero,  
el menor grano de arena  
con sus cobardes esfuerzos.  
En mi apellido no hallaron  
jamàs carrera, ni puerto;  
pues su Excelencia el señor  
Virrey, que de sus intentos  
aleves tuvo noticia,  
me truxo en su coche preso,  
con la decencia debida,  
à la carcel de Palermo,  
por evitar mayor daño;  
aunque à Rosambuco temo,  
por pretender resistirse,  
que le han mal herido, ò muerto,  
que es su valor invencible.

*Cat.* Valgame Dios! *Ped.* Què es esto?

*Estrell.* Catalina se ha caído  
desmayada, porque entiendo,  
que à Rosambuco tenia voluntad.

*Cat.* Ay que me muero.

*Bilan.* Devocion, ò calidad;  
ò negro amor enefeto!

*Cat.* Malogròse mi espelanza,  
que fue branca flor de almendro,  
que en saliendo del botona,  
templana la lleva el Cierzo:  
Jesunerisa sea conmigo.

*Ped.* Catalina, esto no es cierto,  
que Rosambuco es tan bravo,

que se avrà escapado de ellos,  
mas vencedor, que vencido.

*Cat.* Vida esperamos con esso:  
consuelete Dios, amen,  
Don Pedro Portocarrero.

*Sale el Alc.* Aqui està un Frayle Francisco,  
Don Pedro, que quiere veros,  
y me ha pedido, que os pida  
licencia para este efecto.

*Ped.* Querrà poner à estos vandos  
paces. *Alc.* Otra señora tambien  
dice, que ha venido à veros,  
pero no la dexè entrar,  
porque el Frayle es lo primero:  
fuesse enojada conmigo,  
y tambien un escudero.

*Ped.* Laura era, mas no importa.

*Alc.* Dixo que bolveria luego.

*Ped.* Sirvase el señor Alcayde  
de decirle que entre.

*Alc.* Trae por compañero fuyo  
un Peregrino Mancebo,  
de hermosa presencia, y talle.

*Ped.* Para todos ay asientos,  
entren en buen hora juntos.

*Alc.* Ya voy à obedeceros.

*Estrell.* Cielos,  
pon paces entre Cesar,  
y mi hermano, pues interesso  
en ello tantas dichas.

*Ped.* Estrella, con el respeto  
que te debes te retira,  
y haz recogimiento en esso  
de tu casa. *Estr.* Siempre sabes,  
que, por quien soy, te obedezco.

*Ped.* Afsi de ti lo confio.

*Estr.* Visitar al Conde espero  
entre tanto que esto dura.

*Ped.* A Dios, Estrella. *Estr.* A Dios, Pedro,  
que tendrè de tu regalo  
todo el cuidado que debo.

*Ped.* Dios te guarde. *Cat.* De temora  
llena vamo, y de rezelo:  
valor me dè Jesunerisa,  
si à Rosambuco han muerto!

*Salen Francisco, y el Niño.*

*Ped.* Ya el Religioso Francisco  
entrò con su compañero:

què

què veneracion que ponen  
à los ojos, y deseos!  
què inclinacion! qué decoro!

*Fran.* Deo gracias, señor Don Pedro.

*Ped.* Guarde à vuestra Reverencia

Dios, y à su Acates. *Fran.* Yo vengo  
à hablar de espacio con vos.

*Ped.* Pues sentemonos. *Fran.* Sentemonos.

*Ped.* No he visto humildad tan rara! *ap.*  
nunca le vi en el Convento.

*Fran.* Soy forastero, y à mi  
me encargaron el suceso:  
oy lleguè à Jesus del Monte  
con mi hermano compañero:  
Señor Don Pedro, un esclavo teneis:-

*Ped.* Decid. *Fran.* Turco Negro,  
que se llama Rosambuco,  
y à la Ley del Evangelio  
reducido està: Benito es el  
nombre, que por los secretos  
de Dios la Iglesia le ha dado,  
porque llegando al Convento  
de Jesus del Monte, herido  
de muerte, pidiò, con zelo  
de su salvacion, el Agua  
del Bautismo, y tan presto  
la gracia, que le diò al alma,  
como la salud al cuerpo;  
y en pago del beneficio,  
y de milagro tan nuevo,  
pidiò nuestro Habito santo  
con fervorosos deseos.

Negòsele el Guardian  
por Esclavo, no por Negro,  
pues blanco donde Dios tira,  
blanco es de grandes aciertos.  
Vengo de Dios inspirado,  
para que pueda tenerlo,  
à tratar de su rescate  
con vos, porque sois su dueño,  
y con el Sindico os traygo  
mil escudos, que le avemos  
entre todos de limosna  
juntado, para que al Cielo  
admire, siendo Soldado  
de Francisco, con presagios  
milagrosos de su vida,  
que así en el Cielo lo espero.

Dicen que le estimais tanto,  
que por Mecina, y Palermo  
no le dareis algun dia:

haced cuenta que fue muerto,  
y Dios le ha resucitado,  
y que no era Esclavo vuestro,  
segun las leyes del mundo,  
y dadle por este precio  
aora, que aunque es tan corto,  
lo demàs lo darà el Cielo.

*Ped.* El sabe, que yo no diera  
esse Esclavo por un Reyno;  
pero con vuestras palabras,  
que me aveis hecho, confieso  
tan blanda fuerza en el alma,  
que os le diera mucho menos,  
que en lo que me dais, y en nada,  
si no me hallàra en extremo  
tan pobre, y necesitado,  
por la fè de Cavallero.

*Fran.* Dios os lo acrecentarà,  
que esta es, señor Don Pedro,  
gran obra. *Ped.* Así lo imagino.

*Fran.* Yo espero en Dios, que he de veros  
con mucha paz, y salud.

*Ped.* Por qué notables rodèos  
à Rosambuco ha traído  
Dios à ser fuyo!

*Fran.* Tinta, y papel viene aqui,  
y contado todo vuestro dinero,  
en oro; tomadlo,  
y hacednos recibimiento

de vuestra mano, que sirva  
de carta de horro al Negro  
Benito. *Ped.* Sea en hora buena:  
idla notando vos mesmo,  
que yo irè escribiendo, Padre.

*Fran.* Decid: Digo yo Don Pedro  
Portocarrero:- *Ped.* Adelante.

*Fran.* Capitan ( id escribiendo )  
de Infanteria Española,  
que doy libertad, por precio  
de mil escudos de oro,  
à Rosambuco mi Negro  
llamado aora Benito:- *Ped.* Benito.

*Fran.* Que me diò luego  
de presente Fray Francisco de Afsis:-

*Ped.* De Afsis. *Fran.* Del Convento

de

de Jesus del Monte:- *Ped.* Del Monte.  
*Fran.* Por la mano:- *Ped.* Ya està puesto.  
*Fran.* Del Serafin Peregrino  
Syndico:- *Ped.* Syndico.  
*Fran.* Nuestro , como del efecto consta:-  
*Ped.* Oyga Padre , que los buelvo  
al Convento , porque sè,  
que dà Dios uno por ciento.  
*Fran.* Dios se lo pague. *Ped.* Profiga,  
Padre aora.  
*Fran.* Siendo , pues , han de ser tres:-  
*Ped.* Ser tres.  
*Fran.* Testigos , las tres Personas,  
y un solo Dios verdadero,  
que es la Trinidad Sagrada,  
tan inefable Mysterio.  
*Ped.* Testigos son , que no avrà  
quien los tache. *Fran.* Fecho:-  
*Ped.* Fecho.  
*Fran.* A tres de Mayo:- *Ped.* De Mayo.  
*Fran.* En la carcel de Palermo.  
*Ped.* Palermo. *Fran.* Firmad aora.  
*Ped.* Don Pedro Portocarrero.  
Notable cedula ! *Fran.* Aora  
me haga merced el señor Don Pedro  
de hacerme la entrega  
dèsse papel. *Ped.* Ya os le entrego.  
*Fran.* Mostrad.  
*Ped.* Esta mano *Vè las llagas.*  
no es de ningun hombre del suelo,  
vuestra es , Serafico Santo,  
porque esse rubì sangriento,  
ò es vuestro , ò de Dios , que sois  
una misma cosa al veros:  
porque con las cinco insignias,  
que ostentais , à un mismo tiempo  
à Christo miro en Francisco,  
y à Francisco en Christo veo.  
*Fran.* Benito , la libertad  
que me has pedido te llevo,  
para ser de Christo esclavo.  
*Niñ.* Yo me voy , pues que ya he hecho  
el oficio que me toca,  
à los Impireos asientos.  
*Desaparecense.*  
*Ped.* El corazon me arrebatas  
tras de ti , Neblì del Cielo;  
què venturoso que es oy,

Rosambuco , tu deseo!  
Ya tienes todo cumplido,  
aora has de ser mi dueño.

JORNADA TERCERA

Salen Fray Mortero de Donado , y  
Catalina.

*Mort.* Nuestra hermana Catalina,  
à Jesus del Monte sea  
bien venida , que ha mil años,  
que no entra por estas puertas.  
*Cat.* Ezamo plesa hasta angora,  
Padre nueffa Fray Mortera,  
como ya avremo sabido.  
*Mort.* Ya supe que pidiò Iglesia  
Don Pedro , que hizo probanza,  
que junto à la propia cerca  
de Jesus del Monte ( que es  
el Cimiterio de nuestra  
casa ) le prendiò el Virrey,  
y que despues de tenerla,  
del Monasterio sacò  
à Laura , donde Don Cesar  
su hermano se retiraba  
por ciertas desavenencias,  
que tuvieron en la carcel  
los dos , y saliò con ella  
à campaña aquella noche,  
y sabiendo el Conde Cesar,  
que Don Pedro hizo esta infamia,  
con resolucion resuelta  
rompiò con Bilàn la carcel,  
dando garrote à una rexa,  
y convocando sus deudos,  
que todos seguirle muestran  
armados de todas armas,  
y bocas de fuego , intentan  
la venganza deste agravio,  
y de los demàs , que oy vuelan  
en la boca de la fama;  
y que tambien su Excelencia  
los ha llamado à pregones,  
y aora de sus cabezas  
ha publicado las tallas.  
*Cat.* Ya sabemos , que en Palermo,  
Catalina , nos quedamo  
por la dissimulandera,

y plendida nos pusimo  
a quistiona de tormenta,  
en cueras, como su madre  
en Mandongà nos pariera,  
y de lastima quitamo  
de la pobra la Virreya;  
y tu amo por escrava  
ha de estàr quatro mesas  
en la carcel, que pensamo  
delanta la pregonera,  
y lo verdugo detrasa  
salir como para eya,  
con cien priscas à la cola.

*Mort.* Todo, hermana, aqueffo fuera  
para merecer con Dios.

*Cat.* Mejor, Padre Fray Mortela,  
supo hacer. *Mort.* Los regalos  
de Dios siempre los desean  
sus siervos.

*Cat.* No dezeamo  
regalo de azota en cueras,  
que aunque Negla, zamo honrada.

*Mort.* En Italia, ni en su tierra  
no se han cortado mejores  
otras dos varas de felpa;  
yo he tomado à cargo mio  
escribir su historia en lengua  
Española, y Siciliana,  
en la Latina, y la Griega.

*Cat.* Valgame Dios, lo que  
ha estudiado Fray Mortera!

*Mort.* Desde que le cautivaron  
sobre la Pantasilèa,  
hasta recibir el Agua  
del Bautismo: y de la Iglesia  
entrò à ser hijo, y hasta  
vestir la parda librea  
del Serafico Francisco,  
grangeando à penitencias  
peregrinas, en el Cielo  
para tan dichosa empresa,  
la libertad deseada,  
por una cedula hecha  
de Don Pedro, que à las manos  
del Guardian (segun se cuenta)  
milagrosamente vino,  
dispensandole por ella  
el año de aprobacion,

con tan altas excelencias  
de virtud, que pone espanto  
à todos quantos professan  
los rumbos maravillosos  
de la Serafica Regla.

No se le conoce cama,  
ni mesa, porque en la tierra,  
con la humildad igualando,  
es su cama, y es su mesa;  
de garfios trae por silicio,  
rodeada una cadena,  
almilla de un alma, que hace  
con el cuerpo taracèa.

Cojos sana, mancos, y otras  
paralíticas dolencias,  
que es gran jugador de manos,  
de brazos, pies, y de piernas:  
y sin aver estudiado  
jamàs, habla en qualquier ciencia;  
y Latin, mejor que Turco,  
con ser su nativa lengua.

Cada momento à ojos vistas  
con el demonio pelea,  
y viene à brazo partido  
rodando por la escalera.

De noche se crucifica  
en una Cruz en la huerta,  
aviendola antes llevado  
un grande distrito à cuestras.

Al Sagrado Sacerdocio  
los Prelados le ha monestan,  
y èl se escusa con decir,  
que quiere seguir las huellas  
de su Serafico Padre,

mirandose indigno desta  
dignidad: Lo que tardàra,  
Jesus, si Missa dixera!

para un cazador, ò para  
un pretendiente, que cuenta  
los bocados à su vida,  
los atomos à sus quexas;  
y con ser Lego no mas,

con los oficios le ruegan  
del Convento, y la Provincia;  
Gime, y llora de rodillas,  
la boca por tierra puesta,  
suplica que no hagan burla  
de èl con tan peladas veras.

Quan-

Quando và à pedir limosna,  
à los muchachos que encuentra  
les pide, que le estornuden,  
que le tiren lodo, y piedras;  
y algunas veces, y muchas,  
le obedecen, y se mezclan  
entre ellos, para afrentarle,  
demoñicos de la escuela  
de Lucifer, que le dãn  
meritos, quando mas piensan  
que han de inquietar su constancia,  
y deslucir su paciencia.

Y yo escuso de ir con èl  
todas las veces que intenta  
humilde que le acompañe,  
que buelvo como una breva;  
y si no me engaño aora,  
àzia el Altar Mayor suenan  
sus voces, y viene dando  
por los escalones bueltas;  
con algun demonio, que  
por la maroma boltèa  
del infierno, se ha encontrado:  
con notable estruendo rueda!  
el Templo se viene abaxo.

*Cat.* Jefuncrifa sea con eya,  
con Fray Mortera, y conmigo.

*Suena ruido, y sale rodando Rosambuco  
vestido de Lego con sangre en la  
cara.*

*Ros.* Bestia de siete cabezas,  
que quebrantò aquella planta  
pura, de la mejor Eva,  
no has de rendirme, aunque mas  
contra mì te armes de ofensas  
alevosas, y villanas. *Dentro una voz.*

*Voz.* Tizon, que aspiras à estrella,  
noche del Aisia, que à ser  
Sol de Palermo te alientas,  
yo me vengarè de ti.

*Ros.* Cobarde, que à la pendencia,  
por las espaldas embistes,  
tus amenazas sobervias  
no temo, que tengo el alma  
guardada de la presencia  
de Dios, infernal lechuza,  
ya tus obscuras tinieblas  
huyen de su luz. *Mort.* Què es esto,

Padre Fray Benito? *Ros.* Cierta  
pendencia es, nuestro hermano  
Fray Mortero, con aquella  
antorcha de la mañana,  
que se anocheciò ella mesma;  
con aquel Icaro loco,  
que osò con alas de cera  
assaltar del mejor Sol  
los rayos, y aun no escarmienta.

*Mort.* Ya conozco, Padre mio,  
quien es por las mismas señas  
essa figura: Ay! *Dante.*

*Ros.* Què es esto?

*Mort.* Hanme aturdido la testa  
con tan gran tamborilada,  
que ser mayor no pudiera  
de una mano de relox;  
y mano que tanto pesa,  
ni es para aqueste Mortero,  
ni para ninguno buena;  
desela su dueño à Judas,  
para que mate candelas,  
y sea en las Semanas Santas  
la paulina de tinieblas.

*Ros.* Persinese, Fray Mortero.

*Mort.* Y como. *Ros.* Y tenga paciencia;  
que anda este Rey de las sombras  
muy licencioso. *Mort.* En la Iglesia  
es mucha bellaqueria,  
mucha infamia, y desvergüenza:  
Vayase à algun carnicero,  
ò vayase à alguna despena.  
Por la seña de la Santa  
Cruz. *Persinase.*

*Ros.* Essa es grande defensa,  
porque es la espada con que  
venciò Dios la muerte mesma.

*Cat.* Yo tambien me persino.

*Ros.* Què ay por acà, hermana nuestra,  
Catalina? *Cat.* Nueffa Padre  
Benito, venimo à vella,  
y à consolanda tambien.

*Ros.* Ya supe que estuvo presa;  
què fabe de los hermanos  
Don Pedro, Laura, y Estrella?

*Cat.* Desde que en campaña fuimo,  
no se sabimo mas de eya  
viva, ni muerta en omundo.

*Ros.* Dios de su mano los tenga,  
que les debo obligaciones,  
y nunca me olvido dellas.

*Cat.* Ni de mi olvidamo, Padre,  
ya que como entrambas pretas.

*Ros.* Hagamos, hermana mia,  
que las almas no lo sean,  
ya que los cuerpos lo son.

*Cat.* Plegan Dios verdadera.

*Ros.* Yo se lo suplicarè  
à su Magestad inmensa  
en mis pobres oraciones.

*Cat.* Besamo los pes por eya,  
que de rodilla pedimo  
santa Turca, santa Negra  
de Palermo, y de mi alma.

*Ros.* Alze, hermana, de la tierra,  
acabe, levante, diga,  
què es lo que hace? què intenta?

*Levantase endemoniada.*

*Cat.* Desvanecete, villano  
Etiope, sombra fiera  
de la Capilla Francisca,  
que su Religion afrentas.

*Mort.* Loca se ha buuelto la hermana.

*Ros.* Catalina, en otra lengua  
la primer verdad que has dicho  
en toda tu vida, es essa:  
vil padre de la mentira,  
equivocarme pudieras  
à no haverte recatado,  
como aspid entre la yerva.

*Cat.* Engañar quieres à Dios  
con hypocritas modestias?

*Ros.* No puede ser engañado  
Dios, que es la misma evidencia,  
suplir mis faltas, y yerros,  
y perdonar mis ofensas, si,  
porque su Misericordia  
mayor es que las arenas,  
y los atomos del mar.

Mas tù, desbocada fiera,  
mas tù, criatura ingrata,  
que no puedes merecerla,  
porque no puedes bolverte  
atràs, por inteligencia;

y yo puedo arrepentirme,  
y ver à Dios, que se niega

à tus ojos para siempre:

en què valor, en què fuerza  
te confias? *Cat.* En las propias  
con que arranquè las estrellas  
tras mi. *Ros.* Con essas andas  
en las mazmorras eternas  
desde entonces arrastrando.

*Cat.* Barbaro, tù las apuestas  
conmigo? *Ros.* Y con todo junto  
el Infierno, como tenga  
à Dios de mi parte. *Cat.* Tù,  
siendo un borron de su idèa,  
un escarabajo, un topo?

*Mort.* Que aya dado aquesta Negra  
en estàr endemoniada,  
sin què, ni para què sea?  
como si su catadura  
de nuez moscada, ò bayeta,  
maridage de mandinga,  
no le bastaba por treinta  
Flamencos esperitados,  
si con sus teces trigueñas  
la verengena en arropè,  
en morcilla, y girapliega?

*Cat.* Quien le mete en esso, al Frayle  
vinagre, si no desea,  
que otra mano de almirèz  
sobre su mortero venga?

*Mort.* Esso no; por la seña  
de la Santa Cruz. *Cat.* Sin ella,  
còmo sacò oy de la olla  
de los enfermos tres piernas  
de gallina, y se las fue  
à merendar à la huerta?

*Mort.* Porque estaba enfermo de hamb  
y es natural la defensa.

*Cat.* Y los pies de puerco, infame,  
que hurtaste de la despensa  
fiambres esta mañana,  
antes que à Palermo fueras?

*Mort.* Mas hice en comellos yo,  
que eran tan de puerco, ò puerca,  
que en su vida havian traído  
escarpines, ni calcetas.

*Cat.* Chistes conmigo, menguado,  
siendo yo quien los inventa?

*Mort.* Siempre fuisse invencionero.

*Cat.* Allà và la mano. *Mort.* Tenga:

por

por la señal de la Cruz  
fanta. *Cat.* Yo os cogerè en la celda  
dormido. *Mort.* Echarè me yo  
por manta una cruz à cueftas.

*Ros.* Ea, Fray Mortero, deme  
el hyssopo, y la caldera  
de agua bendita, que quiero  
facar esta sierpe eterna  
deste cuerpo miserable.

*Mort.* Voy en volandas por ella.

*Cat.* No he de salir, aunque encima  
me echas el mar. *Ros.* Norabuena,  
yo te harè salir à puros  
cordonazos. *Cat.* Para eya,  
para eya, hermana prima.

*Ros.* Burlas haces de mis veras?  
no sabes tu, que soy yo  
mas valiente que tu muestras?  
Dios me ayudará.

*Sale Fray Mortero con caldera, y hyssopo.*

*Mort.* Aquí està,  
fuera dixè, fuera, fuera,  
el recado de hacer sopas  
à esta canalla sedienta.

*Ros.* Muestre acà, hermano, el hyssopo.

*Mort.* Tome vueffa Reverencia,  
y enjuagueme à Catalina  
por dedentro, y por defuera.

*Ros.* Ea, maldita criatura,  
reconoce tu sentencia,  
y desta muger humilde  
el alma, y el cuerpo dexa,  
que te lo mando de parte  
de Dios. *Cat.* Còmo no me muestras  
la comission que te ha dado  
de su firma, y de su letra?  
porque no siendo ordenado,  
es imposible que puedas  
compelerme, motilòn,  
para que yo te obedezca.

*Ros.* Pues entretanto, obstinado  
monstruo, que yo se la pueda  
merecer, y hacer oy una  
bien precisa diligencia,  
donde para condenarse  
algunas almas se arriesgan,  
à quien debo obligaciones,  
te he de dexar à la puerta

de este edificio sagrado,  
atado en esta cadena  
deste Rosario, pues otro  
Benito te atò en la mesma.

*Cat.* Eres tu como èl? *Ros.* Su nombre  
me ayudará en esta empresa.

*Cat.* Còmo perro me has tratado,  
siendolo tu. *Ros.* Feròz bestia,  
perro leal soy de Dios,  
tù, con la rabia primera,  
morder quisiste à tu dueño;  
y Miguèl, à la defensa  
faliendo, saludò el ayre,  
imperio de tu soberbia:  
vestiglo indomable, vamos.

*Cat.* Benito, donde me llevas  
deste modo atropellado?

*Ros.* A ponerte à la verguenza  
hasta que buelva. *Mort.* Y después  
te hemos de echar en galeras.  
Por la señal de la Santa  
Cruz. *Cat.* A los Cielos pesia,  
pues le dà tanto poder  
à una escultura de tierra!

*Ros.* Tiene por alma el retrato  
de Dios. *Mort.* Padre, buelva, buelva  
con brevedad, que estará  
este mastin en su ausencia  
echando alquitràn, y azufre;  
maledite, sale afuera.

*Echale Fray Mortero el agua, y vanse;  
y salen Don Pedro, y Laura vestidos  
de Vandoleros con charpas,  
y pistolas.*

*Pedr:* No temas todo el poder,  
Laura, del mundo conmigo.

*Laur.* No es Cesar tanto enemigo,  
que yo le pueda temer,  
ni à quantos deudos estàn  
en su aleve compañía,  
porque aunque son sangre mia,  
de tu valor me la dàn  
mayores obligaciones,  
grangeadas de mi amor.

*Pedr.* Conocerà mi valor  
en la que, Laura, me pones  
lo que durare este azero,  
de quien satisfecho estoy,

que

que foy Español, y foy  
Don Pedro Portocarreiro.

Que es mucho el empeño mio,  
y tus finezas son mas,  
para no bolverse atrás  
las deudas de mi alvedrío;  
què arroyo, que despeñado  
dexa entre verde espadaña  
la furia de la montaña  
por las caricias del prado,  
bolviò à los peñascos frios  
de su nobleza solar,  
hasta paràr en el mar,  
que es la muerte de los rios?  
No es, Laura, con tu fineza,  
menos arroyo mi amor,  
y solo competidor  
de sí mismo en la nobleza.

Estrella se nos quedò  
con Celia, como estos dias,  
duran sus melancolias,  
en el campo se perdiò,  
que no los descubro aquí.

*Laur.* Al Castillo se avrà buuelto,  
donde tu valor resuelto  
se opone al mundo por mí.

*Ped.* Bolvamonos, pues, allà,  
que temo del Esquadron  
de Cesar una traycion,  
desmintiendo su nobleza;  
que los que à cobardes hechos  
lo que heredaron ocultan,  
siempre las espaldas buscan  
para passarse à los pechos:  
y Estrella se avrà al Castillo  
retirado, viendo el Sol,  
que vâ al Ocaso Español,  
que yo, con los que acudillo,  
le buscarè cara à cara,  
para acabar de una vez  
con su sobervia altivèz.

*Por las espaldas salen el Conde, Bilàn,  
Estrella, y algunos vandoleros con  
charpas, y pistolas.*

*Cond.* Estrella, no lo fue avara  
la que te conduce oy  
à mis manos, pues tenia  
prendas de ti el alma mia.

*Estr.* Tuya, Conde Cesar, foy,

protestando, que has de ser  
mi dueño: mas el tyrano  
rigor de ir contra mi hermano,  
no es de tan noble muger,  
como yo, siendo Española,  
Portocarreiro, y Guevara,  
y Estrella, que por lo clara  
de sangre, al Sol arrebola.

*Cond.* En Laura ( que contra mí  
viene ) tienes exemplar  
tambien. *Estr.* Laura llega à estàr;  
Conde, ofendida de ti,  
y es muger, y la muger  
naciò, por el sèr que alcanza,  
de un parto con la venganza.

*Cond.* Ya, Estrella, no puede ser  
menos, en esta ocasion,  
que el de esposo es mas cercano  
parentesco, que el de hermano.

*Ped.* Nunca contra la traycion  
fue bastante, Laura mia,  
el valor, sin el cuidado,  
al matar anticipado.

*Laur.* Tienes razon, y del dia  
creciendo las sombras vãn.

*Ped.* Ya estamos sin gente aqui,  
Laura, pero no sin ti,  
en quien cifrados estàn,  
juntos tantos corazones.

*Laur.* El tuyo, heroyco Español,  
rayos puede dàr al Sol  
de empreffas, y de blasones.

*Cond.* Gente suena aqui, y si no es  
engaño de ilusion vana,  
Don Pedro son, y mi hermana.

*Ped.* Las estampas de tus pies  
voy siguiendo, Laura hermosa,  
que vâs bolviendo con ellas  
las flores del campo estrellas.

*Cond.* Ocasion es venturosa,  
pues los hemos encontrado  
solos. *Bil.* Y no es lo peor  
de espaldas. *Cond.* A mi valor  
no le dà un mundo cuidado.

*Bil.* Con todo es lo mas seguro.  
*Estr.* No lo tienes de intentar.

*Cond.* Estrella, no has de estorvar  
la venganza que procuro.

*Dis.*

*Disparan , y sale Rosambuco.*

Mueran. *Ros.* No podreis tan presto,  
que he de bolver , inhumanos,  
à los ayres con las manos  
las balas.

*Hace que las aparta con las manos.*

*Cond.* Cielos , què es esto?

*Ros.* Venir un hombre à pagar  
lo que debe à su señor.

*Ped.* El Conde es, Laura. *Laur.* Ha tray-

*Ped.* Mi valor has de probar: (dor!

Muera toda esta canalla,  
que hacerme immortal espero;  
à Estrella à su lado veo,  
que debieron de encontralla.

*Bil.* A estas horas nos dan lomo;  
el Frayle Mago , señor,  
es el mayor jugador  
que ay de pelotas de plomo.

*Cond.* De affombro se me ha caído  
la pistola de la mano.

*Ped.* Muera mi hermana.

*Laur.* Y mi hermano.

*Ros.* Dese , Don Pedro , à partido  
vuestro coraje Español,  
que oy aveis visto poner  
el Sol ; y al amanecer,  
quizà no vierais al Sol;  
que estaba dada de Dios,  
por Decreto singular,  
sentencia para baxar  
oy al infierno- los dos.  
Y à no aver intercedido  
el Serafico Sagrado,  
de quien soy subdelegado,  
como mas agradecido  
de averme ( sin interès )  
dado la carta de horro,  
que fue de mi bien socorro,  
apelando à su clemencia  
la pronunciada sentencia,  
Dios , por Francisco trocò,  
y un medianero tan Lego,  
como Fray Benito , embia  
à templar effos enojos,  
y à passaros por los ojos  
la muerte , que os desafia  
cada instante , y el infierno

que os amenaza tambien:  
enmendaos , y vivid bien,  
mirad que ay castigo eterno  
para un odio temporal,  
que Dios , Don Pedro , consiente  
mucho , mas no eternamente,  
y procure cada qual  
mirar muy bien como vive;  
pues no tiene hora segura  
esta humana arquitectura,  
que affaltos tantos recibe  
de la muerte cada dia,  
con accidentes tan varios,  
que se arman los contrarios  
contra tan gran Monarquìa,  
donde como en mar , y en tierra  
su poder se solemniza,  
y gusanos de ceniza  
à Dios no le han de hacer guerra;  
que somos ( aunque parece  
que en nosotros se retrata )  
hojas , que el viento arrebatã,  
sombrias , que el Sol desvanece.

*Cond.* Mucho Dios encierra en este  
prodigio de fantidad.

*Ped.* Todo es rayos de piedad  
este prodigio celeste.

*Cond.* Quitemonos de delante  
dèl , que nos dà confusion,  
affombro , y veneracion  
su prodigioso semblante. *vase.*

*Ped.* Vamonos , Laura , de aqui,  
aunque elada estatua foy,  
con lo que avemos visto oy,  
yendo contigo , y sin mi. *vanse.*

*Ros.* Señor , poned vuestra mano  
en hacer las amistades  
destas dos parcialidades,  
ruina del Pueblo Christiano.

*Dentro dà voces Catalina.*

Voces parece que escucho  
de aquel vestigio cruel,  
que dexè atado , de aquel,  
que aora es nada , y fue mucho.

*Cat.* Vienes , Benito ? Benito,  
vienes ? *Ros.* Ha cobarde ! ya  
conoceràs como està  
en el valor infinito

del

del nombre de tan gran Santo,  
la virtud con que te ha hecho  
dàr voces à tu despecho  
conmigo , haciendo otro tanto,  
que con el gran Patriarca,  
honor del Monte Casino,  
donde de esplendor Divino  
lleno ( tyrano Monarca  
de las tinieblas ) te atò  
de tus sobervias en pena.

*Sale Catalina.*

**Cat.** Que me ahoga esta cadena:

Benito , ven , que yo  
te doy palabra ( si della  
me defata tu poder )  
de dexar esta muger,  
que estoy mas opreso en ella,  
y atormentado , que en el  
fuego del infierno todo.

**Ros.** Fue quien nos sacò del lodo  
su dueño , monstruo cruel,  
y basilisco infernal,  
porque à su Rosario diò  
la Rosa de Jericò  
essa virtud celestial:  
la sin mancha concebida,  
la que en la idèa del Padre,  
antes del tiempo fue Madre  
de Dios , por èl elegida,  
la que quebrantò tu frente,  
la blanca Estrella del Mar.

**Cat.** Yo lo confieso , à pesar  
de todo el infierno ardiente.

**Ros.** Eflo si , cuerpo de vos,  
aunque cuerpo no teneis,  
que aunque no querais , deveis  
confessar honras à Dios.

**Cat.** Sacame , acaba , Benito,  
desta insufrible prision.

**Ros.** Esta fue la comission,  
que contra ti sollicito.

**Cat.** Bastante es à compeler  
todo el infernal abismo,  
Dios , por tan pura Muger.

**Ros.** Pues en virtud della , sal  
dessa cuerpo , sierpe vil.

**Cat.** Ya la obedezco , Alguacil  
de su Corte celestial,

y la pongo , como veis,  
en la boca , y la cabeza,  
que me rompiò la pureza  
de sus virginales pies.  
Y vencido , y afrentado,  
escupiendo aspides voy,  
adonde de Dios estoy  
para siempre desterrado.

*Hacen ruido , y caese en el suelo Catalina , y sale Mortero.*

**Ros.** Allà vais , y no torneis,  
cizaña de los mortales,  
escandalo de las vidas.  
y autor del primer achaque:

**Mort.** Padre Fray Benito , sea  
bien venido de la parte  
donde le mandò Dios ir,  
que es famoso caminante:  
que yo , desde que se fue,  
no he pisado estos umbrales,  
donde este mastin no ha hecho  
fino ladrar , y llamarle.

**Ros.** Ya fue , hermano , Dios servido;  
que de atormentar dexasse  
à la hermana Catalina,  
que como difunta yace  
en la tierra de rendida,  
que quiso Dios embiarle;  
por secretos suyos , este  
regalo , para que nadie  
se descuide de servirle,  
de la tierra la levante,  
y entrela , hermano , en la Iglesia;  
porque dentro della passe  
este trabajo. **Mort.** Parece  
que de mi miedo no sabe  
ninguna cosa hasta aora,  
vuestra Reverencia , Padre?

**Ros.** No es contra el Habito , hermano,  
rodo el infierno bastante.

**Mort.** Y corren la misma cuenta  
los Donados , que los Frayles?

**Ros.** Esta jerga , Fray Mortero,  
se venera en qualquier parte;  
ea , pues , tomela en brazos,  
y no tema , Dios delante.

**Mort.** Detràs lo quisiera yo  
aora

*aora. Ros.* Dios, que no cabe en Cielo, y Tierra, lo lleva todo, no ay que limitarle ningun lugar? *Mort.* Todavía huele à azufre miserable.

*Ros.* Vaya con ella. *Mort.* Yo voy con gentil costal de errage; mucho pesa un perro muerto, si à cuestras ha de llevarse. *vanse.*

*Ros.* Oy es Viernes de la Cruz, que se tremola Estandarte con Dios Hombre sobre el Monte Calvario, sangriento Athlante, y à mi ordinario exercicio no es justa razon que falte, aunque de tantos reencuentros flaco el espiritu escape.

Busquemos, pues, en la huerta (como fuelo) este admirable Arbol de la vida hermoso, porque à sus sombras descanse. Ya le descubro, y los hombros apercibo para darles este peso venturoso de dos balanzas tan graves de la gracia, y de la culpa, que para que mas pesasse la balanza de la gracia, esmaltada de su Sangre pura, inclinò la Cabeza, dando el Espiritu al Padre:

Què Niño es este que miro,  
*Descubrese una Cruz, y al pie de ella el Niño dormido, en una calavera recostado.*

Narciso destos cristales, que sobre una muerte duermes al pie deste Arbol triunfante? Mas ya por las mismas señas os conozco, Hijo del Ave, que volò hasta Dios, y traxo à Dios consigo al encarnarle: Cordero Pasqual, que al pie del Ara estais, quien os trae otra vez al Sacrificio, pues la primera escapasteis tan herido, y tan sangriento? Pero no quiero admirarme,

que para morir de nuevo mis culpas seràn bastante.

*Niño.* Benito, tu amor me obliga, que en este puesto te aguarde, que es cama de compañía, donde vengo à regalarme, para ayudarte à llevar esse Madero admirable de la Redempcion del mundo, pues con èl los Viernes haces memoria de mi Passion; porque pretendo pagarte lo que antes de ser tan mio, hacer conmigo intentaste. *Levantase.*

Ea, Benito:- *Ros.* Señor, como intentais humildades de un gusano tan indignas?

no ay esferas que lo alcancen. Basta que me permitis con tantas indignidades, que pise la tierra. *Niño.* Presto de los humanos contrastes victorioso pisaràs, Benito, Impyreos diamantes.

*Ros.* Dexadme, pues, que de albricias, Dios mio, de nuevas tales, en lagrimas de contento todo el corazon desate. *Tocan cajas.*

*Niño.* Aora importa que vivas à mi Fè, que estos marciales instrumentos, que se escuchan, son de un Pyrata arrogante, que embidioso de tus dichas, baxa alterando los mares de Sicilia, con pretexto de abrafar este omenage sagrado, que patrocino, y desfiendo, y de llevarle tu cabeza al Turco, siendo barbaro horror de Levante Benedicto Esforcia, deste Convento, por quien tomaste el nombre, fue Fundador illustre, de semejantes casos advertido, como este edificio en el margen del mar, se mira de lexos, un Armeria diò sus Frayles

para defenderle, siempre  
que sucedan estos lances.  
Hazlos armar, que yo quiero  
tambien Capitan me halles,  
y que Francisco ( mi Alferes  
mayor ) tremòle en los ayres  
mi Vandra , con las cinco  
fangrientas Quinas Reales.

*Ros.* Pues señor, con tal Caudillo,  
què mundos ay que me basten?

*Niñ.* Al arma, pues, antes que  
pisen las barbaras aces  
la playa del mar Tirreno,  
y mi fortaleza assalten.

*Ros.* Còmo assaltar? vivis vos  
por tantas eternidades,  
que no ha de quedar de todos  
un atomo, que se escape  
de mi acero. *Niñ.* Ea, Soldado  
de Christo. *Ros.* No tiene sangre  
el mundo para verterla  
por vos. *Sale Mortero.*

*Mort.* Padre mio, què hace?  
que mas de treinta Baxeles  
por essos azules mares  
han llegado à nuestra orilla;  
y yo vengo à que se arme  
con esta espada, y rodela,  
acaudillando sus Frayes.

*Ros.* Dème, hermano Fray Mortero,  
que en catholico corage  
se me enciende el corazon.

*Mort.* Al arma, mueran los canes,  
y viva la Fè de Christo:  
nuestro Serafico Padre  
tambien viva, y àzia el mar  
nuestra Compania marche.

*Ros.* Marcha, para que tiemble el abismo,  
la siempre ardiente despachada Esfera,  
y quantos contra el Agua del Bautismo  
despide essotra barbara ribera,  
y muera este Pyrata de si mismo,  
que en paxaros de pez, y de madera,  
con los cinco mastiles, por plumas,  
devana el viento, y tala las espumas.  
Cavallo soy de Dios, que desbocado  
primero de mis locos desvarios,  
de mi propio furor precipitado

corrì por entre escollos, y baxios,  
yà de la Fè Catholica enftrenado,  
relinchando, y de los alientos mios  
escuchando los belicos ensayos,  
tascando fiero, y escupiendo rayos,  
antes que este tyrano desembarque,  
barbaro Arraz, la Otomana Luna,  
y escalas ponga à la pared del Parque  
desta de Dios Serafica Coluna,  
ni las arenas de sus plantas marque,  
prometiendose prospera fortuna:  
recibid el volante Esquadron fiero  
con aspides de polvora, y acero.  
Arma, pues, Soldados mios,  
arma, valientes Soldados  
de la Serafica Iglesia.

*Mort.* Arma, que he de hacer pedazos  
à un Esquadron de Mahomas;  
Fray Mortero soy, perraros.

*Entrafe, y dase la batalla dentro.*

1. Mueran, Genizaros fuertes,  
estos Papaces Christianos,  
y Rosambuco, mal Turco  
de Mahoma renegado.

*Ros.* Perros, vosotros primero,  
y para siempre tyranos,  
que es lo peor. *Mort.* Y las Lunas  
del Asia estàn ya rodando.

*Ros.* Pues viva la Fè de Christo,  
Jesus del Monte, Soldados.

*Mort.* A ellos, y cierra España,  
que es echar por el atajo,  
y por la España, Mortero,  
apellidarà Santiago.

1. Rayo de Alà, y de Mahoma  
es el Negro. *Ros.* Ha perros blancos,  
ninguno me ha de quedar,  
que se escape de mis manos.

2. Huyamos al mar, que un Niño  
con una espada en la mano,  
y un Papaz, retrato suyo,  
con una Vandra, à rayos  
sobre nosotros ~~el~~ viento  
quaxa. 1. Huyamos.

*Sale armado Mortero.*

*Mort.* Victoria por Jesu-Christo,  
por su Madre, y por el Santo  
de los Santos mas humilde,

Se-

Serafico Soberano;  
aora , si no me engaño,  
viene el Padre Guardian  
con Fray Benito en los brazos.

*Saca el Guardian à Rosambuco  
herido.*

*Ros.* Donde me llevais ? adonde;

*Guard.* A la Enfermeria vamos.

*Ros.* No es menester , Padres míos,  
que heridas de amor tan alto,  
no tienen cura ninguna,  
ni la quiero , ni la aguardo,  
que quiere aquel que me ha herido,  
que muera de enamorado;  
llevenme al Altar Mayor  
vuestras Reverencias , passo  
à passo , que para hacerme  
rico con Dios , que es el blanco  
deste venturoso Negro,  
solo estoy solicitando  
este pie de Altar que hallè,  
de Jesus acompañado,  
y Francisco : Morir quiero,  
que los dos me están llamando  
muy aprisa ya.

*Guard.* Pues Padre

Fray Benito , vamos , vamos.

*Ros.* Presto me cumplis , Jesus,  
Dios de Amor , y no vendado,  
la palabra que me disteis.

*Guard.* Grande pérdida esperamos!

*Mort.* Tras Fray Benito me voy,  
que esta victoria se aguado  
con su enfermedad aora,  
y negra dicha le mando  
si le falta Fray Mortero. *vase.*

*Salen Don Pedro , y Laura de van-  
doleros.*

*Ped.* Fray Benito el Negro Santo,  
sin saber , Laura , por donde,  
ni como en el Templo santo  
del Serafico Francisco,  
y Jesus del Monte estamos.

*Salen el Conde , Estrella , y Bilàn.*

*Cond.* Sin ver por donde venimos,  
ni quien nos trae , el Sagrado  
Templo de Jesus del Monte  
confusamente pisamos.

*Laur.* Prodigioso caso ha sido!

*Estr.* Ha sido notable caso!

*Bil.* O lo sueño , ò pienso , Cesar,  
que venimos por ensalmo.

*Ped.* El Conde , Laura , y Estrella  
( si no es ilusion , y engaño  
de la vista ) están aqui.

*Laur.* Verdad es , no antojos vanos.

*Cond.* Estrella , Laura , y Don Pedro  
Portocarrero ( si acaso  
imaginacion no ha sido )  
están aqui. *Estr.* Imaginados,  
ò verdaderos , son ellos.

*Cond.* Con menos semblante ayrado  
los llevo à ver. *Laur.* Milagroso  
suceso ! *Estr.* Suceso raro!

*Corren una cortina , y aparece se Rosambuco  
en el suelo , y un Crucifixo en las manos,  
y el Guardian , y Mortero al  
lado.*

*Ros.* Aqui ( aviendo recibido  
los Sacramentos ) aguardo  
morir con gusto , que aquesta  
piedra en que estoy reclinado,  
y esta cama , que la tierra  
me dà , à ningun bien igualo,  
porque de aqui he de salir  
à tan eterno descanso,  
como en la palabra dada

fi. *Guard.* Padre mio , Fray Benito:

*Mort.* Padre mio , Padre amado.

*Ped.* Qué es lo que mis ojos ven?

*Cond.* Qué es lo que estamos mirando?

*Ped.* Laura.

*Laur.* Fray Benito es,  
que al pie del Altar Sagrado  
Mayor de Jesus del Monte,  
y Francisco , está espirando.

*Cond.* Fray Benito es el que está,  
Estrella , en el postrer passo  
de la vida. *Estr.* Del de Afsis  
Francisco , es nuevo retrato.

*Sale Cat.* Nuestra Padre Fray Benita  
venimo à ver , ya que zamo  
en Palermo sabidora  
de su muerte malogrado:  
ay Diosá , qué bien parece  
con Jesuncrifa en la mano!

*Pde.*

*Ped.* Parece que con los ojos  
Laura nos està llamando.

*Cond.* De lengua, Estrella, le firven  
los ojos para llamarnos.

*Ros.* Conde Cesar, y Don Pedro  
Portocarrero, mi amo  
( que es justo que afsi le nombre )  
à quien me hizo, de Esclavo,  
dandome la libertad,  
digno deste Habito santo,  
que me solicita el Cielo,  
despues de morir Christiano,  
aviendo nacido en clyma,  
tan lexos del bien que aguardo:

Dios en mi muerte, este dia  
se ha servido de juntaros  
con Laura, y Estrella, à quien  
la fè, y palabra aveis dado  
de legitimos esposos cumplidla,  
para dàr à vuestros vandos  
fin, haciendooos firmemente  
amigos, y luego hermanos,  
que el perdon de su Excelencia  
el Virrey, queda à mi cargo,  
que esto le he pedido à Dios;  
daos las manos, y los brazos  
aora. *Ped.* A impulsos soberanos,  
quien puede negarse? *Cond.* A tanto  
mòvil, quien se ha resistido?

*Ped.* Sean, Conde, estos abrazos  
eternos. *Cond.* Estos, Don Pedro,  
corran al vencer los años.

*Ped.* Sirviendo à Estrella los mios.  
*Cond.* Y à Laura los que os he dado.

*Estr.* Vuestra esclava, hermano, soy.

*Laur.* Yo lo mismo digo, hermano.

*Guard.* Gran caso ha sido!

*Mort.* Y no es este  
de los menores milagros,  
que este Santo Negro ha hecho.

*Ros.* Ya, señor, voy descansando  
con la merced que me haceis.

*Suenan chirimias, y aparece en lo alto  
el Niño.*

*Niñ.* Pide otra merced, vizarro  
Soldado de mi Milicia.

*Ros.* Con Rey. que hace à sus Soldados

F I N.

tantas mercedes, no quiero  
andar cobarde, ni escaso.

*Niñ.* Què quieres?

*Ros.* Que me cumplais  
un deseo, que ha luchado  
conmigo infinitos dias;  
que es por ultimo regalo  
en mi muerte, de mi vida,  
revelarme el acto, quando  
à Francisco le imprimisteis  
en el Monte Alberna alhado  
los cinco roxos trofeos  
de vuestra Pasion los Clavos.

*Niñ.* Buelve los ojos, y mira,  
alli està Francisco.

*Arriba corren una cortina, y està el Santo  
con las llagas de rodillas.*

*Rosamb.* Tantos  
favores haces, mi Dios,  
à aqueste humilde gusano?

*Guard.* Todos los Cielos parece  
que aora se han trasladado  
à este Templo. *Ped.* Què harmonia  
tan estrangera! *Cond.* Què rayos  
tan forasteros del Sol!

*Cat.* Valgame Dios, què pasmo!

*Ros.* Señor, con esta merced  
encomiendo en vuestras manos  
mi espiritu, recibidle,  
bolviendo à un Negro tan blanco.

*Mort.* Todos piensan que à la Gloria  
con Fray Benito nos vamos:  
Padre, no me dexe acà.

*Guar.* Calle, Fray Mortero. *Mort.* Callo.

*Guard.* Ya diò el espiritu à Dios  
el Negro del mejor Amo.

*Ped.* Conde. *Cond.* Don Pedro.

*Ped.* Los dos  
juntos à Palermo vamos  
à contar este suceso,  
y à presentarnos. *Cond.* Los brazos  
buelvo à daros otra vez,  
por amigo, y por hermano.

*Ped.* Y aqui acaba la Comedia,  
pidiendoos perdon, Senado,  
de los yerros que tuviere  
el Negro del mejor Amo.